

727839

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE PSICOLOGIA

CONSIDERACIONES PSICOLOGICAS SOBRE LOS  
MEXICANOS A TRAVES DE LA OBRA LITERARIA  
DE CARLOS FUENTES Y OTROS AUTORES

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
P S I C O L O G O  
P R E S E N T A

GUSTAVO RODRIGUEZ VENEGAS

MEXICO, D. F.

1969



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CON EL MAS GRANDE AFECTO  
DEDICO ESTA TESIS A MI  
MAESTRO EL DR. JOSE CUELI.

I N T R O D U C C I O N

## I N T R O D U C C I O N

En el instante mismo en que el hombre descubre su existencia, dice Octavio Paz en su libro "El Laberinto de la Soledad", se enfrenta a un obstáculo infranqueable, a una condición inmanente de su ser: La Soledad, muralla que se yergue entre su personalidad y el mundo. El adulto y el niño evaden ese sentirse solos distraen do su atención en la magia del juego o el trabajo; pero el adoles cente inseguro, vacilante -en su soledad de niño y hombre- se ad mira ante la imagen de su ser y la transforma en pregunta.

A los pueblos en trance de crecimiento les ocurre algo pare cido: vuelven la mirada sobre sí, se interrogan, despiertan a la historia, toman conciencia de lo que son y de su singularidad.

México, uno más de los pueblos adolescentes, desde la Revolu ción de 1910, se ha entregado a la tarea, a la urgencia de contem plarse; indagar el porqué de sus peculiaridades distintivas y de su exacerbado sentimiento de soledad. Tradicionalmente, dice Paz, la mayor parte de las actitudes del mexicano han sido atribuidas a su "sentimiento de inferioridad", sin embargo, más que ese sen tir, es característica de nuestro pueblo la soledad.

Más vasta y profunda que el sentimiento de inferioridad, ya ce la soledad, es imposible identificar ambas actitudes: sentirse solo no es sentirse inferior, sino distinto. El sentimiento de so ledad, por otra parte, no es una ilusión -como a veces lo es el de inferioridad- sino la expresión de un hecho real: somos de ver dad distintos y, de verdad, estamos solos.

Partiendo de esta premisa, Octavio Paz se propone aunarse - a las corrientes filosófico-literarias que han dado cabida a la autoconciencia. A veces mediante el método inductivo y otras mediante la deducción, quiere hacer del conocimiento público cuál es el ser profundo del mexicano, de lo mexicano.

Y en efecto, desde hace mucho tiempo se ha escrito "del mexicano" y de "lo mexicano" con enfoques diversos y diferentes -- puntos de vista, tratando de deslindar en varios campos -que forzosamente se unen en algún punto- el sentido profundo del ser -- del mexicano, de lo mexicano, con el interés, sin duda, de que se tome conciencia de las peculiaridades que nos hacen converger y oponernos a otros países.

"Lo mejor de nuestra intelectualidad dice Santiago Ramírez se ha aproximado al problema aportando su sistema de pensamiento y su método de trabajo con el fin de conocer la urdimbre de nuestra esencia y los matices de nuestra caracterología".

A través del tiempo se han ocupado del tema que es objeto - de nuestro interés, Fray Bernardino de Sahagún, Fray Bartolomé - de las Casas, Vasco de Quiroga, José María Luis Mora, Justo Sierra, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Antonio Caso, Samuel Ramos, Leopoldo Zea, Silvio Zavala, Octavio Paz, Santiago Ramírez, Francisco González Pineda, Jorge Carrión, Agustín Yáñez, Aniceto Aramóni, Carlos Fuentes y otros más.

Para el presente trabajo nos interesa la producción literaria del joven escritor mexicano Carlos Fuentes, por la congruencia y afinidad con nuestro tema.

En la literatura de Carlos Fuentes se relata con espíritu crítico las contradicciones en que se encuentran tanto sus personajes como los grupos sociales a que pertenecen; da a conocer la imagen de la sociedad mexicana con sus virtudes y sus defectos, pero mediante apreciaciones en las cuales, por encima de la desesperación y la protesta, sobresale la esperanza de un futuro mejor.

Su estilo vigoroso e incisivo, no exento de ciertas crudezas permanece fiel durante todos sus libros; y Fuentes va creciendo lentamente como crecen los seres vivos, poseyendo una coherencia interior poco frecuente en los escritores mexicanos.

Carlos Fuentes, como el viajero que ve dibujarse poco a poco, a medida que se aproxima a la costa la verdadera forma de una tierra desconocida: la tierra del mexicano. Un mundo humano, universo en cuyo centro se halla ese personaje -mitad irrisorio, mitad trágico- que es el hombre. Canto y exámen, soliloquio y plegaria, de lirio e ironía, confesión y reserva; blasfemia y alabanza, todo presidido por una conciencia que desea transformar la experiencia vivida en saber espiritual.

El valor de la obra de Fuentes reside en su novedad: invención de formas o combinación de las antiguas, de una manera insólita, descubrimiento de mundos desconocidos o exploración de zonas ignoradas en los conocidos, aproximándose con su enfoque y singular estilo al meollo de nuestra esencia, matizando las peculiaridades de nuestra caracterología y nuestra manera de ser.

Por ser este autor contemporáneo nuestro, en plena producción literaria, aunque fuera del país, nos permitimos comunicarle la --

intención de nuestro trabajo en misiva fechada el 8 de julio de 1968 a su domicilio en París, Francia, cuya carta nos permitimos transcribir algunos párrafos así como su contestación, por considerar de interés su punto de vista al respecto:

" Sr. Carlos Fuentes...

... He leído todos sus libros publicados en español, críticas en periódicos y revistas acerca de su obra; he tenido oportunidad de charlar con algunos escritores, críticos...y...personas interesadas en una u otra forma con este tema. Y deseo -anhelo- que usted tuviera la amabilidad, si le fuera posible, de orientarme en cuanto a la metodología a seguir, sugerirme bibliografía o me hiciera algunos comentarios al respecto, ... o bien lo que usted juzgue y considere adecuado para afrontar, aunque en forma modesta, el problema, a pesar de la magnitud del mismo.

"... El viajero mexicano recorrerá el mundo oyendo hablar de su patria. Oyendo hablar bien y mal; con exageración positiva o negativa, casi nunca con ponderación ni equilibrio. No le sorprenderá mucho la alabanza ni la condena excesivas, porque a las dos las ha conocido en la infancia, en la propia casa. México, sin duda, es tierra de pasiones y despertadora de pasiones que se exalta y se niega a si misma...

"...En Fín, desde "Los Días Enmascarados" hasta "Cambio de Piel" he seguido la trayectoria de su obra y deduzco -sé- que la congruencia, continuidad lógica y la profundidad y agudeza son el común denominador de su obra literaria, que lo hacen -por consecuencia lógica- uno de los pocos escritores mexicanos que -trabajan realmente en serio con entrega y responsabilidad profesional..."

Esta es su contestación:

Londres, 13 de julio de 1968

Sr. Gustavo Rodríguez Venegas  
Calle Central de Talabarteros 54  
Colonia Emilio Carranza  
México 2, D.F.

Estimado Sr. Rodríguez Venegas,

Le agradezco mucho su carta del día 8. Sus propósitos me conmueven y me comprometen. Aunque ser sujeto de una tesis profesional me hace sentirme, de un golpe, más antiguo de lo que realmente soy. Y mucho más importante también. Como usted bien dice, nuestro país vive de exaltaciones y negaciones extremas. No está mal; nunca he creído demasiado en la virtud mediana de Aristóteles (fundamento de la clase media, mediocre, mediadora). Pero es difícil coexistir con esa disposición de ánimo. Y sobre todo, trabajar. En Europa, un escritor latinoamericano adquiere rápidamente el sentido de las proporciones: aquí no hay engaño posible y todo mundo está en su lugar. Créame, es un gran alivio.

Lo primero que discutiría con usted sería, precisamente, el párrafo sexto de su carta. Nos engañamos (y somos engañados) pensando que México y "lo mexicano" provocan esas pasiones universales a las que usted se refiere. Sencillamente, no es cierto. México es tan desconocido aquí como Paraguay o la Costa de Marfil; lo mexicano importa muchísimo menos que lo nigeriano o lo congolés. Su párrafo revela el reflejo condicionado por décadas de autopropaganda oficial mexicana: México discutido, México ejemplo del mundo... Vivimos encerrados bajo campana neumática, sin información verdadera, sin verdadera comunicación, y acabamos creyendo en el miraje de la singularidad mexicana. El propósito es claro: impedir los encuentros comparativos que pondrían en crisis las grandes mentiras del gobierno y la burguesía mexicanos.

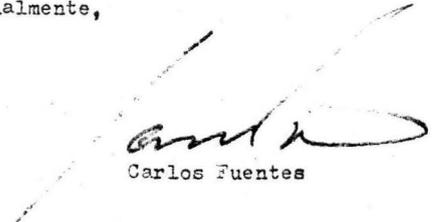
Yo nunca me he referido a "El Mexicano"; considero que se trata de una abstracción demagógica. Me he referido siempre a los mexicanos, destacando a veces sus peculiaridades, pero no para celebrarlas, sino para contrastarlas con un sacrificio de loz plenamente humano en aras de la satisfacción chovinista. No sé si me atrevería a aconsejarle una metodología para su tesis. Pero sí subrayaría un acercamiento opuesto al que critico. Hay dos maneras de autodisminución nacional: una es la exaltación chovinista, otra es lo que caso llamó la "imitación extralógica". Ambas son extrañas a la realidad: impiden el encuentro, y la realidad es que se está operando un encuentro, más por la vía de la política revolucionaria y de la antropología moderna que a través de la psicología tradicional. Política revolucionaria: los jóvenes descontentos de Europa y los Estados Unidos han dinamitado la visión del hombre blanco, cristiano, burgués, racionalista, y universal. Estos jóvenes se sienten tan excéntricos como nosotros nos

hemos sentido siempre: excéntricos en el centro de la vieja universalidad, universales sólo en el encuentro con el Tercer Mundo. La revolución, hasta hace poco "excentricidad" del Tercer Mundo, es hoy la universalidad común. La antropología moderna: de Margaret Meade a Levy-Strauss (sin olvidar los trabajos fundamentales y paralelos de los lingüistas) aquella convicción política se convierte en certidumbre científica: todos los hombres son humanos. Esta, que parece verdad de Pero Grullo, significa tan sólo que hasta hace poco la humanidad le era negada a los hombres llamados "primitivos" o "subdesarrollados". El centro de la antropología contemporánea consiste en demostrar lo contrario: la universalidad del pensamiento, de la técnica y del lenguaje.

Le recomendaría mucho acudir a estas dos categorías inclusivas en vez de limitarse a la categoría reductiva de "lo mexicano" y de "el mexicano". Y le recomendaría, más que nada, practicar la natación autónoma. Será más interesante, para usted, para mí, conocer su pensamiento directo que releer referencias tomadas de las solapas de mis libros o de otros trabajos críticos.

Ojalá que estas líneas le sean útiles. Nuevamente, mi gratitud por su atención personal y académica.

Le saluda cordialmente,



Carlos Fuentes

Resulta muy importante para nuestro interés la observación que Fuentes hace acerca de la "autodisminución nacional" y alude a la "exaltación chovinista" y a la "imitación extralógica" de que habló Caso, impidiendo un encuentro, que sin embargo se está dando por otras vías; destacando la importancia de la antropología moderna, la lingüística, etc., más que la psicología tradicional.

Es indudable que, como apuntamos anteriormente, los enfoques e intereses que se han puesto en la investigación del Mexicano o lo mexicano han sido diversos: Históricos, administrativos, antropológicos, de interés filosófico, poéticos, doctrinarios, económicos, etc., pero muy pocos orientados al interés específicamente psicológico.

Sin embargo, la metodología que hoy en día posee el psicólogo ha llegado a ser tan fructífera que psicoanalistas y psiquiatras han contribuido con observaciones para la comprensión del tema, ya que " el contacto cotidiano con las formas de expresión del mexicano y en labor permanente con el material que aportan -- tanto los casos clínicos, como las manifestaciones inconscientes, son un rico material para orientarnos acerca de las manifestaciones profundas explicativas de la conducta y de la manera de ser de lo nuestro".

M E T O D O L O G I A

## M E T O D O L O G I A

ALGUNOS CONCEPTOS DE LA DOCTRINA  
PSICOANALITICA.

A través de la práctica de poco más de 50 años de especular con las manifestaciones mentales del ser humano y de corroboraciones derivadas de cotejos experimentales, el psicoanálisis, jóven ciencia, ha postulado algunos conceptos básicos fuera de toda discusión; estos conceptos vienen a ser herramientas útiles para entender el significado de cualquier expresión cultural.

Ahora bien, "desde el punto de vista psicoanalítico, consideramos al ser humano como una entidad biológica que entra en contacto con un ambiente ante el cual su biología habrá de modelarse, expresarse, frustrarse o desarrollarse, de acuerdo con las condiciones que esa biología encuentre en el ambiente que la rodea". "...El ser humano, no importa la cultura en que se desarrolle, nace con un cúmulo de material instintivo y de necesidades".

Respecto de las características de la Necesidad, habremos de pensar, siguiendo la misma línea de pensamiento, en la Fuente de la misma Necesidad, o sea : a) SU ORIGEN, en la sustancia viva. b) SU FUERZA, para valorar la fuerza de la necesidad contaremos con Elementos Laterales que permitan juzgar respecto de la mayor o menor intensidad de una necesidad. c) SU FINALIDAD; el aparato psíquico se rige por la ley del Displácer-Placer; las acciones de que se trate tendrán como finalidad aliviar al Aparato Psíquico de la tensión desagradable. d) SU OBJETO, entendiéndolo como tal a la persona o personas a las cuales se encuentra ligada ésta, en su satisfacción directa e inmediata.

Es de subrayarse que el objeto de las necesidades tanto nutritivas, como de afecto, calor y ternura del lactante se encuentran centradas en la madre. Más adelante veremos la importancia que reviste este aspecto en nuestro estudio. En cuanto el padre, será el objeto susceptible de satisfacer las necesidades de identificación masculina en el niño varón. Aspecto que será altamente significativo, pues la ausencia del padre traerá aparejada la cantidad de barreras, inhibiciones de diversa índole.

Así, los objetos que rodean a un niño, serán los encargados de manejar sus necesidades; el manejo será realizado de acuerdo con los ideales, pautas, apetencias y características del grupo familiar.

La Doctrina Psicoanalítica como Teoría Explicativa de los fenómenos determinantes de la conducta, se ha enriquecido con la luz de nuevas aportaciones que han venido a corroborar algunos aspectos de la doctrina original. La Teoría Psicoanalítica de las Neurosis introdujo en la psicología nuevos conceptos.

El Psicoanálisis como cuerpo de doctrina involucra importantes campos de fuerza que operan con factores distintos a saber:

- I.- Ha venido a incrementar los conocimientos en Psiquiatría.
- II.- Ha adquirido de manera empírica postulados teóricos, indicando de manera precisa, técnicas y procedimientos terapéuticos, corroborados por la clínica experimental.
- III.- Trata de aprender sistemáticamente conocimientos aislados y hechos, en apariencia, carentes de conexión trascendiéndolos en un esquema de pensamiento que hace comprensible al hombre y a sus variadas y múltiples manifestaciones.

Como decíamos antes, el Psicoanálisis ha llegado a postular algunos básicos irrefutables:

1.- La existencia de una vida psíquica inconsciente.

No por disociación entre varios estados de la conciencia, como habrían sospechado Breuer y otros, sino por la "operación de -- intenciones y propósitos tal como se observa en la vida normal -- (Freud) y este inconsciente puede enviar derivativos a la conciencia e influir en la conducta.

2.- En el determinismo de las pautas de conducta, la vida infantil es particularmente importante.

Sabemos que el ser humano, desde su nacimiento hasta que puede autosatisfacerse, pasa por un período muy prolongado. Período, que por otra parte, supone constelaciones susceptibles de perturbar las realizaciones e integraciones normales de las necesidades.

3.- Al transcurrir el tiempo, las pautas que fueron externas se internalizan, siguen operando en forma inconsciente.

En efecto, las pautas de conducta que infantilmente se aceptaron para complacer a un objeto exterior, en la edad adulta siguen llevándose a cabo para complacer al objeto que de externo se ha transformado en interno.

Cada vez que algo se opone a los cánones del objeto interno, surge la ansiedad y la culpa; y defensivamente, a fin de conservar la "homeostásis adecuada" se ponen en juego mecanismos de defensa, los cuales son propositivos, en dirección al logro de una finalidad inconsciente y tal vez en contradicción a las metas conscientes. La frustración, la hostilidad, la necesidad de recibir afecto, han sido evitadas en el campo consciente, pero siguen operando en el interior del sujeto y están prontas a expresarse tan luego lo permitan las circunstancias, mostrando su vigor y dinamismo.

4.- El ser humano no es una entidad independiente en el tiempo, sino anclada al pasado y determinada por él.

La forma en que el pretérito determina el presente de un sujeto o una cultura reconoce por necesidad una serie de características de ese pasado. La actitud que la cultura pudo tener con respecto a este pasado histórico pudo ser de rebeldía a él, de sometimiento, de necesidad, de modificación y reparación o, contrariamente, de reivindicación. La fórmula con la cual un grupo cultural supera sus conflictos con el pasado y sus objetos, es el resultado de una ecuación específica. Ante todo psicoanalista se encuentra planteado un resultado con inhibiciones, síntomas, conflictos, ansiedades, sentimientos de culpa, etc. El papel del analista es detectar los términos que han traído como conclusión el resultado de referencia.

5.- En toda relación que un sujeto estructura, tienden a repetirse, en forma compulsiva, sus pautas.

En la nueva relación transfiere todas las ansiedades, deseos de complacer, de engañar, de recibir, de reivindicar, etc., en "recuerdo" de sus objetos primarios y que ahora en forma automática repite. En síntesis la psicología de la motivación estaría en los siguientes puntos:

- a) Existencia de necesidades básicas.
- b) Contacto entre necesidades y objetos externos.
- c) Dependencia al objeto externo.
- d) Elección de sistemas defensivos enfrente de la actitud del objeto externo.
- e) En la interacción de la necesidad, el objeto externo y la defensa ante éste se crean clichés, pautas y estructuras.

- f) Internalización del objeto externo y de la defensa.
- g) Externalización del objeto interno o elección de un ambiente conformado al objeto interno, deformación de la realidad para conformarla al objeto interno y así complacer a este último.
- h) Dependencia al objeto interno.

Pudiéndose encontrar distorsiones en los individuos, familias o grupos sociales respecto de otros individuos, familias o grupos sociales, derivadas de la forma en la cual han sido manejadas sus necesidades básicas.

#### FUENTES MOTIVACIONALES DE LA PERSONALIDAD.

Llamamos al acontecimiento psicológico que aparece entre una necesidad o un deseo y su satisfacción, una motivación. A partir de esto se comprende que la motivación posee un mecanismo de meta y puede alcanzarse inmediatamente o durante un largo tiempo.

Sin embargo la conducta supone pautas y su proceso se automatiza y se internalizan los objetos; las pautas se internalizan, se codifican y se conservan. Las pautas se estructuran por una reiteración de episodios múltiples; hay simbolización de una serie de experiencias.

La mente humana no puede comprenderse a partir de los datos psicológicos conscientes que produce; es un complicado aparato de adaptación. Decimos que la conducta es "un trozo de nuestra historia" y el organismo está constantemente ocupado en dirigir su conducta, de tal manera hacia el mundo exterior a fin de que ésta rinda las necesarias satisfacciones.

Si se desea buscar la dínamo de la motivación tiene uno que dirigirse a los sistemas integrativos para explicarse las configuraciones de la personalidad, ya que toda pauta de conducta se fragua en la necesidad y su satisfacción y la interacción entre impulsos y objetos va a tener aparejado que el sujeto tendrá pautas que le son ordenatorias y como consecuencia observará cierto tipo de conducta, y no sólo hay que tener las características del sujeto sino del objeto también.

Cuando examinamos la parte puramente consciente de los acontecimientos en la mente, vemos solamente los productos finales o acabados de una compleja serie de acontecimientos. Los procesos inconscientes se llevan a cabo en forma de representación que están disfrazados, ya sea a través de la simbolización, de la condensación u otros procesos

La finalidad de esta complicada maniobra es evitar que estas motivaciones lleguen a ser conocidas, por que su presencia reconocida, expondría al individuo a algún peligro (algunos procesos experimentan una forma de automatización en interés de la economía - de esfuerzo).

A toda defensa (prejuicio, secreto, etc.) se le puede estudiar desde múltiples ángulos, vg., la historia de las fuerzas que están en ella. A veces los mecanismos defensivos empobrecen al yo; cuando son adaptativos, su funcionalidad es positiva eventualmente (De acuerdo a la segunda ley de la termodinámica que postula que en un circuito cerrado la energía tiende a disminuir. En los mecanismos la energía que contienen tiende a la entrópía). La autonomía del yo debe estar balanceada entre el mundo interno y el mundo externo. Las influencias fortuitas son variables, mientras que las

institucionalizadas son constantes.

Una correlación entre la función de la personalidad y las instituciones sociales debe basarse en la primera. La presentación lógica a fin de demostrar estos efectos debe comenzar por una descripción de la cultura, historicidad y metas; y esta técnica se convierte en un método de diagnosticar el efecto de presiones sociales en el individuo. Al estudiar la personalidad con relación a los orígenes debe averiguarse si un rasgo es predominantemente integrativo, aprendido o mimético.

Es de considerarse que a nuestro material, en su análisis, intentaremos enfocarlo psicodinámicamente con los elementos a nuestro alcance, para tal efecto habremos de exponer algunos conceptos y términos que juzgamos de interés.

Sabemos que la Doctrina psicoanalítica ha sido revisada varias veces desde su nacimiento por su creador el doctor Sigmund Freud, por sus contemporáneos y seguidores, no obstante, en la actualidad <sup>/a</sup> la doctrina se le reconoce por psicólogos y psicoanalistas en sus variadas aplicaciones.

Al concepto clásico sobre la estructura del aparato mental emitido por Freud, vinieron a aunarse 2 nuevos puntos de vista o enfoques complementarios: El Genético y el Adaptativo.

#### ESTRUCTURA DEL APARATO MENTAL.

El Aparato Intrapsíquico en la conceptualización freudiana descrito de un modo meramente didáctico, se considera integrado por 3 instancias que tienen una localización Topográfica, participan de un sistema Dinámico de acción y siguen un patrón Económico de energía libidinal, teniendo como marco de referencia el sustrato

genético, o sea la constitución biológica del individuo, que le da su razón de ser y condiciona tanto sus posibilidades de desarrollo y de adaptación. como las limitaciones a las que se enfrenta.

#### ENFOQUE TOPOGRAFICO O ESTRUCTURAL.

Ello, Yo y Superyo. Tres regiones en las que dividió Freud - el aparato anímico de la persona, distinguiendo estas instancias de la concepción original del aparato anímico dividida en Consciente, Preconsciente e Inconsciente, a la que llamó "Cualidades de lo anímico".

Más tarde Rapaport denominó "Punto de Vista Estructural" al primitivo enfoque topográfico y procede a formular la siguiente definición: " El punto de vista Estructural requiere que la explicación psicológica de cualquier fenómeno de esta índole incluya proposiciones relativas a las estructuras que intervienen en el mismo", de lo que se deduce que hay Estructuras Psicológicas a las que Rapaport identifica como Ello, Yo y Superyo.

ELLO.- Considerada desde el punto de vista estructural la -- Energía Psíquica recibe el nombre de Ello. Por esta la parte inconsciente del aparato anímico sólo podemos inferir su existencia por medios indirectos. Podemos definirlo como la expresión psíquica de las necesidades instintivas provenientes del soma y que exigen satisfacción inmediata; carece de una organización y tiende a dar satisfacción a los impulsos conforme a las normas del Principio del Placer.

YO.- A la organización coherente de los procesos psíquicos de un individuo se le denomina Yo y éste tiene como características -- principales, por una parte, la integración en la conciencia de los procesos internos provenientes tanto del inconsciente, y por tanto

del Ello, y del preconsciente, como la realidad exterior a través del sistema perceptual; por otra parte ejerce el dominio de la motilidad lo que permite la descarga al exterior de los montantes de energía psíquica. El Yo se relaciona con la parte más extensa y -- superficial del aparato anímico, a la que se conoce como sistema percepción-conciencia. Como está vuelto hacia el mundo exterior -- facilita las percepciones del mismo y en él nace durante su función el fenómeno de la conciencia. En un modo funcional, el Yo es una parte del Ello modificada por la influencia del mundo exterior actuando a través del sistema perceptual conciente, por tanto sus funciones se rigen por el Principio de Realidad.

La autoobservación es una de las funciones del Yo, en virtud de la cual se ejerce la autocrítica, hasta tal formación de la -- autocrítica se llega a una entidad diferenciada capaz de emitir -- juicios y sanciones sobre el comportamiento del mismo Yo. A esta entidad se le ha denominado Superyo.

**SUPERYO.**— El Superyo procede de la internalización de las -- prohibiciones internas impuestas por los padres, los educadores y los modelos "ideales" como representantes de la sociedad. La transformación de la relación parental en Superyo se basa en el fenómeno de introyección y la Identificación. Los efectos de las primeras identificaciones realizadas en la más temprana edad son siempre generales y duraderas, y la primera más importante es la identificación con el padre; más adelante, como resultado de la fase -- sexual dominada por el Complejo de Edipo, quedará un residuo de esta fase bajo la forma de una identificación dual, paterna y materna, enlazada entre sí. Esta doble faz del Ideal del Yo, o Superyo, deriva de su previa participación en la represión del complejo de Edipo, incluso se genera por la represión misma.

La realización de los deseos integrados en dicho complejo, se ve obstaculizada por los padres, especialmente por el padre; por tanto se tiene que reprimir, y para lograrlo, el Yo se robustece por energía tomada del padre, con muy serias consecuencias, pues mientras mayor fué la intensidad del Complejo de Edipo y su rapidez - al reprimirlo bajo la influencia de la autoridad, la religión y la enseñanza, más severamente registra el Ideal del Yo sobre el Yo, como conciencia moral.

De hecho, la internalización no es de la imagen parental misma, sino de su perfección ideal, o sea de su superyo, estableciéndose así una sucesión hereditaria a través de todas las generaciones, de todas las valoraciones permanentes, de modo que en el Superyo perviven el pasado, la tradición nacional y racial, lo que juega un papel importantísimo en la evolución sociológica, independientemente de las circunstancias económicas.

El Ideal del Yo contiene en calidad de sustituto de la aspiración hacia el padre, el nódulo del que han partido todas las religiones.

#### ENFOQUE DINAMICO.

"Una carga de energía es transferida o retirada de una ordenación determinada de manera que el producto psíquico queda signado - bajo el dominio de un sistema o sustraído del mismo".

La vida anímica deambula por dos estructuras o sistemas, el --conciente y el inconsciente. Freud llama conciente a la representación que se halla presente en nuestra conciencia y es objeto de ---nuestra percepción, y denomina "Inconsciente" a "aquellas representaciones latentes de las que tenemos algún fundamento para sospechar que se hallan contenidas en la vida anímica" o sea, "que no ---

percibimos, pero cuya existencia estamos prontos a afirmar basándonos en indicios y pruebas de otro orden".

Así, la descripción de estos términos no solo implica la -- clasificación de los fenómenos psíquicos, sino también una interrelación dinámica entre dichos sistemas, de modo que podemos suponer que las ideas pasan de un sistema a otro.

#### ENFOQUE ECONOMICO

Este concepto económico de la vida intrapsíquica implica el manejo de "Cantidades" o magnitudes de excitación y "aspira a perseguir los destinos de las magnitudes de excitación y a establecer una estimación por lo menos relativa de los mismos".

Freud se refiere a la posibilidad de desplazamiento de las - fuerzas subyacentes a los fenómenos psíquicos o sea al intercambio de energía psíquica y al umbral de tolerancia, -máxima o mínima- de la magnitud de excitación que exige el aparato psíquico para buscar una descarga inmediata, o bien, pueda tolerar una demora. La participación de energía conduce a su manejo bajo 3 fases de economía, y ésta se cumple a lo largo de 3 procesos a saber:

- 1.- En la manifestación de la pulsación instintiva.
- 2.- En la elaboración de los procesos que van a permitir satisfacerlo en su camino a la conciencia, en el que va implicada la demora, y
- 3.- En la descarga o satisfacción.

#### ENFOQUE GENETICO.

"El punto de vista genético requiere que la explicación psicoanalítica de cualquier fenómeno incluya proposiciones relativas

a su origen psicológico y a su desarrollo" (Rapaport)

#### ENFOQUE ADAPTATIVO.

Este punto de vista es muy importante en el estudio de la -- psicología a nivel social, en referencia a la última interrelación del hombre y su cultura. Al aplicar el concepto de Adaptación a la sociedad, dice Hartman: "La estructura de la sociedad decide --particularmente--, pero no de un modo exclusivo, a través de su influencia en la educación--, qué formas de conducta proporcionarán las mejores capacidades de adaptación.

#### MECANISMOS DE DEFENSA

El empleo de los mecanismos de defensa por el ser humano , pertenecientes a cualquier cultura son utilizados universalmente, pero cada cultura en la escala social, y cada individuo en la escala personal emplean preferentemente algunos sobre otros, lo que caracteriza sus instituciones o su conducta individual, imprimiéndoles ciertas características definidas.

Los Mecanismos de Defensa empleados por una cultura dada constituyen la técnica utilizada por el yo como defensas provocadas por situaciones conflictivas. Sabemos que la defensa es el fenómeno utilizado por el yo para preservar el equilibrio psíquico, es necesario juzgar que esa reacción defensiva surge de la confrontación con un elemento perturbador o amenazante considerado como peligroso.

Hemos intentado esbozar algunos postulados que nos ayudarán a "rastrear" el problema que nos ocupa. Como sabemos, la conducta es el resultado de una repetición o por el contrario, de una reacción enfrente de las exigencias del ambiente primitivo, por eso decimos que el repetir es una forma de recordar hecha conducta; y en ocasiones repetimos para no recordar y en otras recordamos para no repetir

Como se observará a través de lo escrito en la metodología a seguir, partiremos de algunos hechos actuales: manera de ser, formas de expresión, etc., es decir, a partir de los orígenes de la infancia histórica, tanto individual como genética a nuestra actual manera de ser. Sin olvidar, obviamente, que en la literatura de Carlos Fuentes, aprehenderemos la acción que anima a sus personajes en los ambientes en que se desenvuelven, condensando, sintetizando y resaltando las características comunes que el autor les confiere con el fin de que su trabajo conserve correlación con el nuestro.

"LA REGION MAS TRANSPARENTE"

"Mi nombre es Ixca Cienfuegos... nací y vivo en México, D.F.,  
Esto no es grave...

"En México no hay tragedia: todo se vuelve afrenta. Afrenta, esta sangre que me punza como filo de maguey. Afrenta, mi parálisis desenfrenada que todas las auroras tiñe de coágulos. Y mi --- eterno salto mortal hacia mañana. Juego, acción, fé -día a día, no sólo el día del premio o del castigo: veo mis poros oscuros y se que me lo vedaron abajo, abajo, en el fondo del lecho del valle. Duende de Anáhuac que no machaca uvas- -Corazones; que no - bebe licor, bálsamo de tierra- su vino, gelatina de osamentas; -- que no persigue la piel alegre: se caza a sí mismo en una licua-- ción negra de piedras torturadas y ojos de jade opáco. De hinojos, coronado de nopales, flagelado por su propia (por nuestra) mano. Su danza (nuestro baile) suspendida de un asta de plumas, o de la defensa de un camión; muerto en la guerra florida, en la riña de cantina, a la hora de la verdad: la única hora puntual. Poeta sin conmiseración, artista del tormento, lépero cortés, ladino ingenuo, mi plegaria desarticulada se pierde, albúr, relajo. Dañarme, a mí siempre más que a los otros: ¡Oh, derrota mía, mi derrota, que a nadie sabría comunicar, que me coloca de cara frente a los dioses que no me dispensaron su piedad, que me exigieron apurarla hasta el fin para saber de mí y de mis semejantes! ¡Oh, faz de mi derrota, faz inaguantable de oro sangrante y tierra seca, faz de música rajada y colores turbios! Guerrero en el vacío, visto la coraza de la -- bravuconada; pero mis sienes sollozan, y no cejan en la búsqueda de lo suave: la patria, el clítoris, el azúcar de los esqueletos, el - cántico frisado, mimesis de la bestia enjaulada. Vida de espaldas, por miedo a darlas; cuerpo fracturado de trozos centrífugos, gimientes de enajenación, ciego a las invasiones. Vocación de libertad que se escapa en la red de encrucijadas sin vértebra. Y con sus restos -

mojamos los pinceles, y nos sentamos a la vera del camino para jugar con los colores... Al nacer, muerto, quemaste tus naves para que otros fabricaran la epopeya de tu carroña; al morir, vivo, desterraste una palabra, la que nos hubiera ligado las lenguas en las semejanzas. Te detuviste en el último sol; después, la victoria azorada inundó tu cuerpo hueco, inmóvil, de materia, de títulos de decorados. Escucho ecos de atabales sobre el ruido de motores y sinfonías, entre el sedimento de los reptiles alhajados. Las serpientes, los animales con historia dormitan en tus urnas. En tus ojos brilla la jauría de soles del trópico alto. En tu cuerpo, un cerco de púas. ¡No te rajes, manito! Saca tus pencas, afila tus cuchillos, niégate, no hables, no compadezcas, no mires. Deja que toda tu nostalgia emigre, todos tus cabos sueltos; comienza, todos los días, en el parto. Y recobra la llama en el momento del rasgueo contenido, imperceptible, en el momento del organillo callejero, cuando parecería que todas tus memorias se hicieran más claras, se cifieran. Recóbrala sólo. Tus héroes no regresarán a ayudarte. Has venido a dar conmigo, sin saberlo, a esta meseta de joyas fúnebres. Aquí vivimos, en las calles se cruzan -- nuestros olores, de sudor y páchuli, de ladrillo nuevo y gas subterráneo, nuestras carnes ociosas y tensas, jamás nuestras miradas. Jamás nos hemos hincado juntos, tu y yo, a recibir la misma hostia; desgarrados juntos, creados juntos, sólo morimos para nosotros, aislados. Aquí caímos. que le vamos a hacer. Aguantarnos, -- mano, a ver si algún día mis dedos tocan los tuyos. Ven, déjate caer conmigo en la cicatriz lunar de nuestra ciudad, ciudad puñado de alcantarillas, ciudad cristal de vahos y escarcha mineral, ciudad presencia de todos nuestros olvidos, ciudad de acantilados carnívoros, ciudad dolor inmóvil, ciudad de labrevedad inmensa,

ciudad del sol detenido, ciudad de calcinaciones largas, ciudad a fuego lento, ciudad con el agua al cuello, ciudad del le targo pícaro, ciudad de los nervios negros, ciudad de los tres ombligos, ciudad de la risa gualda, ciudad del hedor torcido, ciudad rígida entre el aire y los gusanos, ciudad vieja en las luces, vieja ciudad en su cuna de aves agoreras, ciudad nueva - junto al polvo esculpido, ciudad a la vera del cielo gigante, - ciudad de barnices oscuros y pedrería, ciudad bajo el lodo es- - plendente, ciudad de víscera y cuerdas, ciudad de la derrota -- violada (la que no pudimos amanantar a la luz, la derrota secre- ta), ciudad del tianguis sumiso, carne de tinaja, ciudad reflexión de la furia, ciudad del fracaso ansiado, ciudad en tempestad - de cúpulas, ciudad abrevadero de las fauces rígidas del hermano empapado de sed y costras, ciudad tejida en la amnesia, resu- - rrección de infancias, encarnación de plumas, ciudad perra, ciudad famélica, suntuosa villa, ciudad lepra y cólera hundida, ciudad. Tuna incandescente. Aguila sin alas. Serpiente de estrellas. Aquí nos tocó. Qué le vamos a hacer. En la región más transparente del aire. ..."

PANORAMA HISTORICO

## PANORAMA HISTORICO

¿ Los mexicanos son estos entes casi anónimos y desarticulados, que se asoman a sus circunstancias con, a lo sumo, -- miedo o curiosidad?

¿ Somos originalmente, o llegamos a ser?

Esta ecuación y más que ecuación expresión de hechos actuales, maneras de ser, formas de expresarse, formas de resolver -- urgencias; sabemos que las formas de reaccionar a los estímulos y circunstancias obedecen a esquemas condicionados en el pasado.

A partir de nuestros orígenes, de nuestra infancia histórica, tanto individual como genérica y al detectar principios normativos y pautas condicionadas, podremos explicarnos nuestra actual manera de ser; maneras de ser que adquieren características llamativas en todas las formas de expresión del ser humano.

## ORIGEN DEL NOMBRE MEXICANO.

"El nombre de una persona puede ser identificado con su yo, es el elemento externo de mayor intimidad que conforma su personalidad, ya que se incorpora al concepto que el sujeto tiene de sí mismo, y en él puede reflejarse su propia aceptación o su rechazo. Ahora bien, si esto sucede con un apelativo impuesto ajeno a la voluntad del individuo, podemos inferir que el nombre genérico -- que engloba a centenares o millones de individuos, debió tener -- profundas repercusiones psicológicas individual y colectivamente.

En el mundo prehispánico como en el hispánico, cada nombre estaba puesto bajo la advocación de una figura significativa, siempre protectora. Y como el pueblo azteca tampoco escapó a esta necesidad de protección sobrenatural paterna y materna, de ahí que de un modo inconsciente revelaran en su nombre como pueblo, su filiación y su dependencia. Este pueblo se llamaba a sí Mexica, nombre derivado de la observación del centro del maguey cortado y en cuya cuenca llena de aguamiel se reflejaba la luna, por lo que el significado del nombre, México, sería, "En el Ombligo de la Luna".

Al autonombrarse Mexica, querían buscar en su peregrinación un lugar que ofreciera, en un plano, el calor y afecto materno y en otro, mejores condiciones materiales de vida propias para desarrollarse; ya que probablemente su primitivo lugar, Chicomostoc no les brindaba por más tiempo esa seguridad a la cual se aferraron hasta el último momento; pues la "madre tierra" no ofrecía más a sus hijos los aztecas, la satisfacción de sus necesidades vitales, hecho que fué interpretado como un abandono materno.

Es lógico suponerse que la mujer y la tierra se enlazan por la característica común de fertilidad, esta cualidad femenina altamente valorada en la cultura azteca, alcanzó tal importancia, que se llegó a revestir de características maternas a su lugar de origen Aztlán; de manera que el agotamiento de la tierra pudo ser vivenciado como la muerte de la madre, o bien su abandono; de ahí la suposición que su peregrinaje estuvo inconscientemente motivado por una búsqueda y reencuentro con ella, lo que nos lleva a

deducir que, lo que este pueblo proclamaba en su denominación - de aztecas es su dependencia simbólica de sus objetos.

Más tarde se volverá a encontrar, en ocasión de la conquista este mismo sentimiento de abandono y de desvalidez física y mental, que condicionó una depresión colectiva. El pueblo azteca sabe que a la postre -dice Alfonso Caso- será vencido su caudillo el Sol y que del cielo caerán las estrellas convertidas en tigrés que devorarán a los hombres. Sería, pues, deducir un pueblo fatalista, que trata de evitar su angustia por medios mágicos, lo cual explicaría la omnipresencia de la magia a través de una institución tan elaborada y tan sólidamente ensamblada como fué la religión.

¿Será por esto que Octavio Paz dice que "la historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen, sucesivamente afrancesado, hispanista, indigenista, "pocho", cruzala historia como un cometa de jade, que de vez en cuando relampaguea. - En su excéntrica carrera ¿Qué busca, que persigue? va tras su catástrofe: quiere volver a ser sol, volver al centro de la vida - de donde un día ¿en la Conquista o en la Independencia? fué desprendido. Nuestra soledad tiene las mismas raíces que el sentimiento religioso. Es una orfandad, una oscura conciencia de que - hemos sido arrancados del todo y una ardiente búsqueda: una fuga y un regreso, tentativa por restablecer los lazos que nos unían a la creación".

Y Carlos Fuentes dice:(por boca de un personaje de su novela) "No saber cual es el origen. El origen de la sangre. ¿ Pero existe una sangre original?" "... yo mismo no sé cual es el origen de mi -

sangre; no conozco a mi padre, sólo a mi madre. Los mexicanos - nunca saben quien es su padre; quieren conocer a su madre, defenderla, rescatarla... "La carne oscura en el fondo, creándose a sí misma, sin contactos. ¿Cuándo la rescataremos? ¿Cuándo le daremos un nombre? un ser fuera del anonimato".

"... "...el ser concentrado en las fauces de hachas votivas olmecas, la ceremonia abstracta de las formas estelares de Oxkin-tok, la alegría sensual de los primitivos, y el frío incencio de las totalidades aztecas". "...Todo esto nos explica parcialmente. Y no es posible resucitarlo. Para bien o para mal, México ya es - otra cosa!"

"...En ese algo radicalmente diverso lo que hay que explicar, es su totalidad, y enfocándolo hacia el futuro, hacia su integración... "...constantes. Gestación lenta, intuitiva del pueblo mexicano, ... búsqueda de una definición formal, jurídico-política, -- frente a búsqueda de una filiación substancial, histórico-cultural".

Por otra parte, se infiere que la cultura se sirvió principalmente de cuatro mecanismos de defensa básicos: La Negación, La Represión, La Introyección y la Proyección. La religión como sistema proyectivo se convirtió en el instrumento que los guiaría hacia un renacimiento en el estricto sentido de la palabra, anhelo que los llevaría a adquirir características de obsesión, con las vicisitudes y humillaciones de que fueron objeto durante su recorrido, y que compulsivamente salvarían cualquier obstáculo que se interpusiera en su camino hacia la satisfacción reparativa de sus necesidades por medio de un afán de poderío como una reacción de proyección maníaca a fin de negar su depresión.

Ahora bien, en razón del orden de ideas que esbozamos anteriormente en relación al enfoque psicoanalítico, respecto de la existencia de una vida psíquica inconsciente, la parte más importante la constituye ciertamente lo reprimido, desde el punto de vista de la psicopatología pero hay razones para creer que algunas partes de la mente inconsciente no se deben a la represión, creemos prudente hacer una digresión para explicar que:

" a) Algún tipo de conocimiento instintivo o sabiduría parecida al "conocimiento instintivo" de los animales (como se manifiesta por ejemplo en el hecho de que niños muy pequeños suelen reaccionar a una escena sexual como si tuvieran alguna noción de su significado).

b) Posiblemente un residuo de las experiencias importantes de la raza, o de toda la especie humana, manifestado en símbolos que tienen el mismo significado para todos los hombres de una misma cultura, o en general para todos los hombres. Es un ejemplo que da Freud para explicar la aparición del fuego en los sueños como símbolo del orinar, y sugirió que esto podía entenderse como residuo de un acontecimiento de alta importancia en la historia de la humanidad como lo es la domesticación del fuego; ya que éste habría estimulado en el hombre primitivo un poderoso deseo de extinguirlo orinando en él -reto, aún; sentido vívidamente por muchos varones contemporáneos. "Las leyendas que poseemos no dejan duda de que originalmente se atribuyó un sentido fálico a las llamas alzándose como lenguas. Apagar un fuego orinando... representa, por lo tanto, un acto sexual con un hombre; un goce de potencia masculina en rivalidad homosexual" .

"... Freud supuso que 'las experiencias del yo... cuando se han repetido bastantes y con suficiente intensidad en los individuos sucesivos de muchas generaciones, se transforman, por decirlo -- así, en experiencias del Ello, la impresión de las cuales es conservada por la herencia; ... aunque esta explicación implica la posibilidad de la herencia de caracteres adquiridos, lo que los biólogos creen haber descartado en las últimas décadas. C. G. -- Jung desarrolló esta clase de fenómenos inconscientes en su "--- Inconsciente Colectivo".

Pero como quiera que sea el hecho de que no sepamos todavía porqué tenemos símbolos comunes, no prueba su inexistencia".

Después de esta digresión, a propósito de nuestro enfoque histórico, ya que al tratar de establecer en primer término, -- partiendo del hecho actual: manera de ser, manera de expresarse, forma de resolver las urgencias de nuestra instintividad, un común denominador que pueda aplicarse a las múltiples manifestaciones de la conducta. Y una vez lograda esta ecuación formularla: existe tal o cual manera de ser o de reaccionar enfrente del -- dolor, la angustia, la inseguridad, la competencia; el paso siguiente es establecer una relación, una reciprocidad entre la - actual manera de ser y el esquema condicionado por el pasado.

De un magnífico estudio de la cultura azteca, seguramente el primero en el que se ha aplicado el método psicoanalítico al estudio de civilizaciones desaparecidas, considerados como tales, aunque aún perduren en nuestros días ciertos rasgos caracterológicos básicos de la cultura original (pues no olvidemos que sabemos de los conocimientos perdidos solo en la medida en que no -- fueron olvidados totalmente) y en el caso particular de la cultura

azteca, y por razones obvias de tipo histórico, no es posible reconstruir un día cualquiera de la vida cotidiana de los aztecas, se plantea un esquema de su personalidad básica. Y entre las instituciones primarias se considera el cuidado materno, la inducción a la afectividad, etc., con lo cual inferimos la enorme importancia que adquirió desde entonces la figura femenina.

El papel de la figura femenina fué de primer orden; de ella dependieron las instituciones primarias y su importancia como -- procreadora se perpetuó en las instituciones secundarias como el mito, la leyenda, la religión y el folklore. Se encontraron en estos sistemas proyectivos, la vivencia psicológica experimentada por el azteca con respecto a este objeto primario; sus necesidades y sus conflictos se proyectaron en representaciones artísticas y esculturas. Alternaban sentimientos contradictorios como --- amor, odio, cercanía, temor, celos, etc., en una pluralidad de figuras femeninas a lo largo de la historia de este pueblo.

Las motivaciones profundas de la conducta del azteca se derivaron de sus instituciones primarias. El cuidado <sub>m</sub>aterno solícito y vigilante, así como la lactancia <sup>/muy</sup> prolongada ("dábanles 4 años - leche, y son tan amigas de sus hijos y los crían con tanto amor, que las mujeres por no se tornar a empreñar entre tanto que les dan leche, se excusan cuanto pueden de se ayuntar con sus maridos, e si enviudan e quedan con hijo que le dan leche por ninguna vía se tornan a casar hasta lo haber criado; y si alguna no lo hacía así parecía gran traición") sentaron las bases de la enorme necesidad del azteca.

Así que lo que habría permanecido introyectado sería el -pecho bueno y por otra parte las frustraciones alimenticias -- que sufrieron los aztecas desde su partida del vientre de la -tierra, ... ya que la madre tierra les negaba la abundancia de sus frutos, configuró la imago mala o pecho malo de la madre; imago que fué primeramente introyectada y proyectada después - bajo la forma de deidades persecutorias que abandonan y atemorizan. Las ansiedades y temores que experimenta el azteca ante la desorientadora dualidad que le produce la ambivalencia y la inseguridad sentida por desconocimiento del verdadero rostro de la madre... de lo que se colige que, la madre es vista como una figura tan poderosa y tan cambiante que no se le conoce su verdadero rostro o personalidad.

El niño azteca desconfía de la expresión tierna de la madre porque percibe la ambivalencia de ella hacia él y él actúa con temor y desconfianza; es obvia la dependencia. El Objeto -bueno se convierte en malo, desafía hiere y castra, genera hostilidad, miedo y como consecuencia, culpa, pues teme destruir -sus objetos por el odio.

El hombre azteca ante la amenaza de perder a la madre, no la agrede, sino se somete y se devalúa y ante la impotencia para agredirla cae en la melancolía y la depresión.

Como la figura femenina llenó todos los ámbitos de la cultura azteca la encontramos aún en aspectos tecnológicos como la medición del tiempo. Este pueblo usaba 2 diferentes tipos de calendarios, el tonalamatl y el tonalpohualli. El primero constaba de -

360 días, pues la cuenta de los días se llevaba por medio de 18 meses de 20 días cada uno y al último mes se le añadían 5 días más llamados Nemonteni o inútiles y eran considerados como inútiles e infaustos. (En relación a este hecho, Carlos Fuentes en "Los Días Enmascarados" "hace alusión a los 5 días finales del año azteca, días vacíos sin nombre, durante los cuales, se suspendía toda autoridad; frágil puente entre el fin de un año y el comienzo de otro"). A este calendario puede considerársele simbólicamente como una representación más de la figura paterna.

El segundo calendario era lunar y constaba de 260 días que coincidían aproximadamente con el período de la gestación humana; y vendría a ser el comparté femenino de la dualidad creadora, esto es, la madre identificada con la luna: el símbolo de la luna como una vasija de formación uterina, frecuentemente -- llena de agua, en la que se encuentra un conejo sentado, símbolo a su vez de la debilidad del embrión. Por lo tanto el significado del nombre de México, "en el ombligo de la luna", estaría en directa conexión con el simbolismo de la gestación.

Es significativo el hecho de que sea la figura femenina la que inicie y cierre el calendario azteca; el ciclo vital parte de Cipactli, primer símbolo, madre oscura y destructora, para avanzar a través de los signos calendáricos hacia el encuentro con la madre luminosa, quien encarna la seguridad (Xochitl-Flor) y es la madre confortante, nutricia, joven y bella, que como primera imagen de la infancia es deseada pero prohibida y da lugar al complejo de edipo y por cuya posesión se teme a la castración;

lo que vendría a suponer que la mujer al estar al principio y al fin de la existencia, vendría a representar, expresado en el símbolo del mito, el supremo conocimiento -In Xóchitl, In-cuicatl-, y su reencuentro con ella, el supremo anhelo de este pueblo.

Por otra parte la educación era piedra angular de la sociedad azteca. Estaba perfectamente organizada y era impartida de un modo uniforme. Comprendía todos los aspectos educativos del individuo desde su nacimiento hasta su formación adulta. Su característica principal era la rígida disciplina con que se imponía, con objeto de lograr una mayor unidad de los individuos para la obtención de metas comunes, lo que nos puede hacer suponer que su aceptación podría tener motivaciones psicológicas muy profundas.

A reserva de volver posteriormente al manejo de algunos de los conceptos expuestos, haremos un breve resumen de lo que consideramos un antecedente histórico de nuestra realidad: El concepto que el azteca tenía de sí mismo, en términos generales, el del hijo de la dualidad creadora, predestinado a la grandeza, como pueblo, lo que expresa elementos narcisísticos y megalomaniacos, reactivos a sentimientos de inferioridad y desamor; como ente social, era consciente de las restricciones impuestas por su cultura a las cuales se adaptó, siguiendo lineamientos de conducta eminentemente superyoicos; todo ello era un índice de tendencias hacia la madurez, pero que sin embargo correspondían a una actitud real de sumisión a los padres (gobernantes).

Sus motivaciones profundas derivarán de sus instituciones primarias; el cuidado materno, solícito y vigilante, así como la lactancia muy prolongada sentaron las bases de la enorme necesidad de dependencia.

La constelación edípica, tal como fué manejada, condicionó sentimientos de culpa que se expiaban en los sacrificios humanos.

El temor inconsciente al incesto condicionó la exaltación de la expresión procreativa en la mujer, devaluando su expresión puramente sexual; y el temor inconsciente a la mujer condicionó su sojuzgamiento y su poca participación en la vida política y económica.

La importancia de la mujer en esta cultura determinó una búsqueda compulsiva de esta figura en todos los ámbitos, tanto en el asentamiento de su capital como en su profusa simbología.

La emotividad era manejada intelectualmente pues se tenía a la expresión de los afectos; además se advirtió un sentimiento depresivo crónico debido a la vivencia interna de pérdida de objetos primarios.

Los principales mecanismos psicológicos que caracterizaron la personalidad básica aproximada del azteca fueron de tipo obsesivo-compulsivo, y de ahí su ambivalencia hacia los dioses y las figura se autoridad y en abundante uso del rito y del ceremonial. Hay matices de rasgos paranoides presentes en los aspectos de ansiedad persecutoria, así como por los sentimientos narcisísticos de omnipotencia y megalomanía. De igual manera, se evidenciaron características de sadismo oral y anal y su contrapartida el masoquismo expresados en la guerra y los sacrificios

a los dioses.

El ritual mágico era una defensa obsesiva contra la ansiedad y entraba en forma compulsiva en todos los actos sociales.

Es de suponerse que lo que impidió un desarrollo óptimo de su personalidad (del azteca) se debió a la angustia introducida por el brusco destete de alimento, cuidados y afectos maternos, - pues produjo temores irracionales y representaciones terroríficas en los sistemas proyectivos.

La educación era el vehículo de transmisión de las metas colectivas y se derivaba del ideal del yo nacional.

Todas las instituciones secundarias tenían la función dinámica de dirigir los impulsos por vías institucionales socialmente - aceptadas y la función económica de disminuir la ansiedad y evitar el gasto innecesario de energía, empleando técnicas de mejor organización para alcanzar el fin de los impulsos.

El desarrollo social se debió a la cooperación voluntaria de sus miembros basada en la sumisión a un orden establecido y a la identificación inconsciente con el padre gubernamental divino.

Un importante punto de tensión en la cultura azteca estaba - constituido por el pobre desahogo libidinal y agresivo, ya que el azteca se sentía, presionado por la estrechez de la norma de vida y se veía obligado a hacer un gasto suplementario de energía con el fin de reforzar la represión de sus impulsos inconscientes.

Las técnicas adaptativas predominantes en la etapa de madurez fueron la aloplástica y la paralela al desarrollo psicológico, pre-

sente en las modificaciones progresivas impuestas al ambiente por las reformas de las guerras floridas, en la quema de códices y la educación.

La depresión observada durante toda su peregrinación, -due- lo, por la certidumbre del abandono de la madre-, se cambió en manía cuando el azteca recobró el pecho perdido con el retorno de la figura materna simbólica a compartir el poder; el Cihua-- coatl, hecho que dió principio a la etapa de madurez, dejando - atrás la etapa primitiva de servidumbre y debilidad yoicas.

Los delitos de robo y homicidio - ejemplos de energía destructiva- y los del incesto, homosexualidad y paidofilia -eje- plos de energía sexual, así como la esclavitud y los aspectos sádicos de la guerra, fueron manifestaciones impulsivas de conducta contenida en el Ello social. Tales actuaciones antisocia- les ponían en peligro la homeostásis institucional azteca, por lo que se erigió una defensa externa de carácter superyoico, la ley, que reforzaba la defensa interna, la represión.

Dada la índole eminentemente económica y no hereditaria de la esclavitud, se infirió que la sociedad azteca canalizó la -- energía constructiva de sus miembros, más pasivos y desajustados a sus requerimientos, en el trabajo agrícola y estatal.

Se concluye, pues, que la evolución político-económico-social, del pueblo azteca, se debió a la máxima utilización de sus recur- sos ambientales, determinada por la fortaleza de su integración yoica interna, producto de sus instituciones primarias.

LA CONQUISTA

## LA CONQUISTA

El mexicano reniega de su origen y tradición. El origen de esta negación, de un sentir de dependencia se remonta a la conquista: es necesario comprender qué sucedió en el momento de la conquista e inmediatamente después. La toma de Tenochtitán, el cambio radical de un pueblo de amos a la esclavitud, la destrucción fácil de su ejército y de su religión.

Sin duda la situación que prevalecía a principios del siglo XVI en la población indígena de Mesoamérica, debido a tensiones entre sus miembros; diferencias idiomáticas, políticas y militares hicieron que ciertos grupos prevalecieran sobre otros, trayendo consigo superposiciones culturales en virtud de sometimientos políticos, militares y económicos más que en los aspectos religiosos.

El sometimiento creaba sentimientos ambivalentes: se admiraba y odiaba simultáneamente al conquistador. Las diferencias sociales y jerárquicas que existían entre una y otra clase social, de manera particular entre el pueblo y la aristocracia militar y religiosa, propiciaban la fácil expresión de situaciones de conflicto. Es la agresión el común denominador como expresión de -- las culturas que predominaban en el siglo XVI.

Este estado de cosas prevalecía a la llegada de los españoles a América, la imagen del español se visualizó de dos diferentes maneras: El grupo dominante vió en ellos una amenaza, no de carácter objetivo, sino subjetivo; consideró que Quetzalcoatl -- (arquetipo de la santidad; deidad cósmica y humana) bondad reprimida

mida, lo positivo rechazado, surgía del oriente; los sentimientos de culpa tomaron cuerpo en el caballo y en el fuego de los conquistadores. Por otra parte la clase social sometida, vió - en la imagen de los españoles la esperanza que habría de liberarlos de una dependencia pesada y fatigosa a sus espaldas.

Ambos factores fueron utilizados intuitivamente por los conquistadores. No cabe duda que la conquista fué posible más en virtud de la estructura del mundo indígena que en función de las características militares y estratégicas del fenómeno.

Se podría afirmar en este mismo orden de ideas que lo que conquistó al mundo indígena fué la imagen que el propio indígena proyectó en el conquistador; imagen idealizada de fuerza, - de inmortalidad y de leyenda, que el indígena llevaba en sus entrañas y que circunstancialmente colocó en el español. Están presentes dos mundos distintos: el español del renacimiento del siglo XVI el hombre ansioso de fama, que había que ganar en este mundo; en el otro estaba Dios, con él cuidándolo para sí y para su fé. Abruña el desprecio por la vida humana, desconcierta la temeridad, el enorme esfuerzo, se persigue un fin: la fama, la gloria, el dinero: por una parte el aventurero utilitarista y pragmático, ante la persecución de intereses estrictamente materiales y por la otra el mundo religioso, místico y mágico del indígena, propiciatorio de entidades internas y espirituales.

Cada uno de los capitanes de Cortés es un individuo que lucha para sí, para su propio beneficio; "con espíritu de cru-

zada y de rapiña, con la cruz en lo alto y la bolsa vacía, con codicias de riqueza".

Cortés, símbolo y ejemplo del conquistador, caballero temeroso de Dios, mujeriego enormemente ambicioso, luchará para sí y se quedará con todo cuanto pueda; destruye sus naves, así ni el - podrá pensar en regresar. Corta los pies de Gonzálo de Umbría, azota 200 veces a los peñates, manda a ahorcar a Pedro Escudero y Juan Cermeño por insubordinación; mandó cortar las manos a los espías tlaxcaltecas, hace ahorcar a Cuauhtémoc en presencia de - 3,000 mexicanos en Acallán; cuando ya derrotado, muerto de hambre, de necesidad, enfermo y encerrado en condiciones precarias, besa el sayal de los franciscanos a quienes reverencia humildemente; usa la dádiva; emplea la traición, utiliza el coraje; su genio guerre ro. No tiene ningún respeto por el arte y la etnología indígena, demostrando una estrechez de horizonte cultural; no titubea, ante sus decisiones no retrocederá, lo que cuenta para él son los resultados y la utilidad; ambicioso de la fama y de la gloria, hablaba y escribía para ella.

Por otra parte, la figura de Cuauhtémoc, heredero del trono Tenochca a la muerte de Cuitláhuac. De gran valor y resistencia física, seguro de su causa y de sí mismo, orgulloso, valiente, joven y atrevido se siente poseedor del derecho y la razón; no se rinde como era la costumbre entre las demás tribus, al conquistar los españoles los templos o "cúes" o al destruir, o al aprehender al general en jefe, no sucede eso con los aztecas.

La similitud entre Cuauhtémoc y Cortés es que cada uno de ellos confía definitivamente en su Dios y siente que es un predestinado.

Con dignidad pide la muerte cuando ya está derrotado: "y -- puso la mano en un puñal que yo tenía diciéndome que le diese de puñaladas y lo matáse" (cartas de relación). Paradigma y objeto de imitación; en una canción se dice: "...y como Cuauhtémoc, cuando estoy sufriendo, antes que rajarme me agunto y me río".

Cuando el mundo indígena tanto el autócrata como el sometido, se dió cuenta que los conquistadores no eran ni amenaza ni esperanza, era ya demasiado tarde.

Psicológicamente, sigue diciendo Santiago Ramírez, el nativo se dió cuenta que el conquistador no era el hermano que habría de liberarle del padre cruel y agresivo que le sometía y tiranizaba, sino que, había sustituido un padre por otro.

La Fundación de México fué en el año II Calli, que corresponde al 1325 de la era vulgar, 194 años después llega Hernán Cortés con sus huestes y se inicia la conquista de México. Antes de 1325, como se ha visto, al principio de la peregrinación había un caudillo, Huitzilopochtli -el padre- cuyo heredero, fruto de la unión con la sangre tolteca, fué Acamapichtli. El pueblo azteca, como se ha dicho tenía muchas razones que lo hacían desconfiar de la figura femenina a quien percibía como desconfiable, incapaz de brindarle seguridades y era natural que una vez alcanzado el estadio del patriarcado en su evolución social, como consecuencia de un mecanismo

reactivo, se tendiera a engrandecer la figura del varón por --  
 temor y secreta envidia a la función femenina de la procreación;  
 como sabemos, desde el punto de vista sociológico, el matriarca-  
 do surgió porque la herencia del totem era matrilineal, puesto -  
 que en los estadios primitivos de evolución social, se descono-  
 cía el papel del padre en la procreación, suprimido por la agre-  
 sión. El azteca era un pueblo sin rostro:

" y cuando vinieron los mexicas  
 ciertamente andaban sin rumbo,  
 vinieron a ser los últimos al venir,  
 cuando fueron siguiendo su camino,  
 ya no fueron recibidos en ninguna parte,  
 por todas partes eran reprendidos"

Son un pueblo que buscaba acomodo desesperadamente sosteni-  
 do e impulsado por el oráculo que lo dispara hacia el sitio de--  
 terminado donde le esperan grandes fines.

El destino se ha cumplido. Ha sucedido lo que la "fatalidad"  
 deparaba a los aztecas. No queda ya nada que hacer ni porque vi-  
 vir. Esclavos de gente extraña que se han apoderado de su terri-  
 torio. Wejados y escarnecidos por aquellos mortales enemigos.

Como prueba del dramatismo entre las dos culturas, defendiéndose  
 cada una su punto de vista; por un lado, el indígena sentía en  
 carne propia el derrumbamiento brutal del mundo de sus valores; -  
 sus objetos primitivos y su consecuente relación, despedazada su  
 forma de vida, desolado y destruído, profundamente melancólico.

La vida ya no tenía razón de ser si sus antiguas relaciones de objeto con sus padres, con sus abuelos, con su cultura eran -- destruidas.

Lo extraordinariamente sádico de ese encuentro, lo descaradamente trágico en romper su forma de vida. Fue el 13 de agosto de 1521 que cayó en poder de Hernán Cortés la Gran Tenochtitlán, después de haber soportado heroicamente un sitio de 80 días bajo la dirección del joven Cuauhtémoc, habiéndose librado cruentas batallas en que, según algunos cronistas, perecieron medio millón de personas, lo que da idea de la magnitud de aquel hecho guerrero.

Del libro "Visión de los Vencidos", de Angel María Caribay K., del manuscrito anónimo de Tlaltelolco, es la siguiente versión:

"Y todo esto pasó con nosotros  
 nosotros lo vimos,  
 nosotros lo admiramos.  
 Con esta lamentosa y triste suerte  
 nos vimos angustiados.  
 En los caminos yacen dardos rotos,  
 los cabellos están esparcidos.  
 Destechadas están las casas,  
 enrojecidos tienen sus muros  
 gusanos pululan por calles y plazas,  
 y en las paredes están salpicados los sesos.  
 Rojas están las aguas, están como teñidas  
 y cuando las bebimos,  
 es como si bebiéramos agua de salitre.

Golpeábamos en tanto, los muros de adobe  
y era nuestra herencia una red de agujeros.  
Con los escudos fué su resguardo,  
pero ni con escudos puede ser sostenida su soledad.  
Hemos comido palos de colorín  
hemos masticado grama salitrosa,  
piedras de adobe, lagartijas,  
ratones, tierra en polvo, gusanos...  
Comimos la carne apenas,  
sobre el fuego estaba puesta.  
Cuando estaba cocida la carne ,  
de allí la arrebataban,  
en el fuego mismo la comían.  
Se nos puso precio.  
Precio del jóven, del sacerdote,  
del niño y de la doncella.  
Basta: de un pobre era el precio  
sólo dos puñados de maíz,  
sólo diez tostadas de mosco;  
sólo era nuestro precio  
veinte tortas de grama salitrosa.  
Oro, jades, mantas ricas,  
plumajes de quetzal,  
todo eso que es precioso  
en nada fué estimado...

Todo está frío y oscuro, no hay porqué vivir ni para que vivir. Vacío y muerte.

Para el pensamiento religioso español no hubo la posibilidad de una conciliación.

"Por fin todos nos pusimos en movimiento al sitio donde el agua se divide... allí fué la dispersión... así de esta manera fué como feneció el mexicano y el tlazolteca y dejó abandonada su ciudad... ya no teníamos escudos, ya no teníamos espadas; - nada de comida, no comimos ya. Y así la noche entera llovió sobre nosotros... por donde quiera, los conquistadores hacen requisita y rebusca: a las mujeres les desenrollan las faldas, les pasan la mano por donde quiera, y buscan en sus bocas, en sus orejas, en sus senos, en sus cabellos. Y así se evadió el pueblo y se dispersó por todas partes por las poblaciones, se fué a meter a los rincones o cerca de las paredes ajenas..."

Quetzalcoatl encarnado en Don Hernando y sus descendientes prohíben los sacrificios humanos, ahuyentan el politeísmo, crean una nueva administración burocrática, y claro está que la supervivencia de la religión indígena en formas de culto cristiano sigue siendo un fenómeno presente hasta nuestros días.

(Cortés quiso que sus restos reposaran aquí en México, donde siempre sería uno de los primeros. En la península sería uno más. Muerto y enterrado aquí es un emblema, un símbolo, el creador de la hispanidad. Fuentes dice: "No ha habido un héroe con éxito en México. Para ser héroes han debido perecer: Cuauhtémoc, Hidalgo, Morelos, Madero, Zapata. El héroe que triunfa no es aceptado como tal: Cortés).

SIGNO DEL CONFLICTO

## SIGNO DEL CONFLICTO

El panorama histórico del mundo que se inicia lleva el signo del conflicto y de la tensión; un grupo pequeño y homogéneo en intereses e ideología va a dominar vastos sectores sociales a los -- que no comprende y no toma en cuenta; un pequeño grupo que adora -- el oro y que no gusta del trabajo personal, que ha descubierto una gran tierra que debe usufructuar él; que trabajen los indios de -- tez morena que son esclavos y que no son humanos, que no son racio-- nales.

"Son pacientes, sufridos, sobre manera, mansos como abejas; nunca me acuerdo haber visto guardar injuria; humildes a todos -- obedientes, y<sub>2</sub> de necesidad, ya de voluntad, no saben sino servir y trabajar... sin rencillas ni enemistades pasan su tiempo y su vida y salen a buscar el mantenimiento a la vida humana necesaa-- rio, y no más..."

El doctor Santiago Ramírez nos dice que el drama cultural se puede resumir en 3 grandes grupos sociales:

a) El Indígena. Que hubo de renunciar totalmente a sus antiguas formas de expresión.

b) El Mestizo. Constituido por varones españoles y mujeres indígenas. Dicha unión significó una transculturación hondamente dramática, ya que al incorporarse la mujer de manera brusca y violenta a otra cultura, sin tener pautas de conducta; el nacimiento -- de sus hijos era la expresión de su alejamiento de un mundo, pero no la puerta abierta hacia otro.

Por razones obvias, el español dejaba tras de sí todo su mundo de objetos valuados: religión, lenguas, costumbres, mujeres,

etc., y el mundo que dejaba adquiriría con el tiempo y la distancia matices magníficos y añorados.

El apreciaba la protoimagen de sus mujeres, viviendo en -- forma contraria y por tanto devaluada a la mujer indígena, devaluada en la medida en que lentamente se le equipara a lo indígena. La mujer es objeto de conquista y posesión violenta y sádica; su intimidad es profundamente violada y hendida; satisface sus - necesidades sexuales pero en condición desvalorizada, característica ésta que prevalece hasta nuestros días.

En los casos que existió preocupación por el hijo, la preocupación fué motivada por culpa. Al pasar el tiempo, una vez --- asentados y seguros, muchos de los españoles solicitaron la presencia de mujeres ibéricas; éstas eran tratadas con consideraciones y atenciones , ya que se anhelaban tiernamente.

Las mujeres peninsulares adoptaron para el cuidado de sus - hijos a mujeres indígenas que hacían el papel de niñeras; el niño criollo recibía por una parte, la carga afectiva de la mujer indígena que le proporcionaba calor, seguridad y afecto y por -- otra parte la distancia de la mujer altamente valuada, ocupada -- ésta generalmente en otros menesteres.

Por desagradable contraste se va a encontrar que la mujer que alimentó y cuidó es devaluada por la cultura y la que no prestó - ni regazo ni calor es apreciada y estimada.

El padre criollo va a reparar en el hijo sus frustraciones - pasadas. Este criollo tendrá en su psiquismo todos los conflictos derivados de esta situación. Sus identificaciones primarias le -- llevarán a querer jugar, competir y participar con lo nativo y --

por falta de contacto con otras formas de convivencia, se encontrará con el conflicto de lealtades: si se asimila de acuerdo a sus necesidades, se encuentra con el rechazo de los padres; por el contrario si acata a los padres, en el ambiente se burlarán de él.

Así el mexicano, tanto criollo como mestizo, se enfrenta al conflicto de complejas y múltiples identificaciones, en detrimento de su personalidad.

El padre del mestizo es un hombre fuerte, su cultura y forma de vida prevalecen; la participación del padre en el hogar es limitada, más bien ausente, y cuando se presenta es para ser servido, admirado y considerado. Se infiere que el contacto con la madre es limitado, igual que con los hijos, es violento; se le deberán tener consideraciones de gran señor, sin que él tenga ninguna para con el ambiente que le rodea. Se puede embriagar y abandonar el hogar sin consideración de la madre y los hijos.

La madre por su parte debe ser pasiva y abnegada, sometida a la conducta del padre. Acepta como destino el servirle y con frecuencia aguantar el peso del hogar. Si el padre se llega a vincular a la mujer y a los hijos debe ser más bien por culpa que por amor.

El niño, lógicamente, ante la ausencia del padre, no logra ninguna identificación y si acaso mostrara hostilidad se le reprimirá violentamente. Se le exigirá fidelidad a la mujer, mientras que el hombre puede tener dos casas: la principal, con la mujer valuada y la otra, con la mujer que le ha calzado solo nece-

sidades instintivas a la cual considera favorecida por este hecho.

El anhelo del niño mestizo por identificarse con su padre, y la hostilidad, son simultáneamente vividas. En su interior se rebela contra su origen indio; ya adulto sigue los mismos patrones vivenciados en el padre, repitiéndolos con la esposa, aunque ésta sea mestiza también.

La idea de superioridad substancial del hombre sobre la mujer había tomado forma y de aquí que 'lo indígena y lo femenino' guardarán correlación a nivel inconsciente.

Así en esta situación constante y reiterada, a las madres indias les tocó vivir la peor parte, ya que su estilo y forma de vida se perdieron, dirige en el hijo su afecto materno. Ante su compañero español verá frustrarse su capacidad y anhelo de realizarse como compañera y esposa, buscará de manera cuantitativa una prolífica maternidad para repararse a través de uno y otro hijo.

La preponderancia masculina en la vida social es manifiesta, así como la exclusión de la mujer en la misma; el acercamiento a la mujer estará matizado por el deseo de afirmar reiterativamente la superioridad del hombre; los sentimientos delicados son soslayados o francamente rehuídos por considerarlos sinónimos de femineidad y amaneramiento. Como resultado de este estado de cosas surge un tipo peculiar de caracterología que se sigue hasta nuestros días en todas las clases sociales.

EL "MACHISMO"

## EL MACHISMO

La principal preocupación del varón estará enfocada en destacar la posición masculina de múltiples maneras y formas, pero solamente en niveles de apariencia y meramente superficiales y externas, a las que compulsivamente se recurrirá; el automóvil, la pistola, etc., se vivenciarán como símbolos para afirmar una fortaleza de la -- que interiormente se carece. Como las significaciones masculinas son substancialmente pobres se alardeará de ellas hasta el extremo; alarde compulsivo que adquirirá las características del "Machismo". El "Machismo" en el mexicano, no es en el fondo sino la inseguridad de la propia masculinidad. (Dime de qué presumes y te diré de que careces').

Se deduce que las identificaciones prevalecientes por su permanencia y constancia, son las femeninas. Se rehuirá de todo aquello que haga alusión en mayor o menor grado a la escasa paternidad proyectada.

Inclusive en las expresiones de los niños a través de sus -- juegos, con frecuencia y en forma peyorativa, se aludirá "a las viejas", "pareces vieja", "vieja el último", etc., que entrañan connotaciones agresivas.

A su vez los adolescentes tendrán que fantasear con todo -- aquello que produzca ansiedad, sobre todo en materia sexual; hablarán "como hombres"; alardearán del crecido número de mujeres -- que conquistan y la sumisión que éstos tienen para con ellos.

En fin, será compulsiva la necesidad de ocultar a toda costa los aspectos femeninos, que el hombre lleva en su personalidad. --

Por eso el ser el ser "rajado" y "chingado" invariablemente estas expresiones entrañarán ofensas graves a los componentes masculinos superficiales, recordando los "femeninos-pasivos" que identifican a la mujer, sinónimo de pasividad, lo cual significa ser objeto de posesión violenta, de agresión y derrota. Por el contrario, "chingar", "rajar", "pendejear", significará masculinizarse.

Parece ser que el problema básico es un desesperado anhelo de madre. Uno de los mecanismos de defensa del mexicano es la -- Negación; niega todo aquello que verdaderamente le importa. Es -- decir, que para el mexicano su relación con la madre, adquiere -- significaciones superlativas; por otra parte con desorbitante -- compulsión, vanamente trata de buscar una identidad: inútil intento, puesto que se carece de trasfondo básico, haciendo imposible la identificación primitivamente negada.

Desde un principio hay un apego fuertemente relacionado con la madre, sobre todo en los primeros meses. Este vínculo debe ser negado, ya que su aceptación implicaría poner en tela de duda la filiación masculina. Por otra parte la enorme hostilidad hacia el padre, que a la postre puede convertirse en identificación con el agresor es el motor que impulsa y mueve históricamente a los mexicanos. Siendo el "Machismo" la expresión extrema que entraña la intencionalidad de lograr la identificación negada.

Dando lugar de esta manera a que surja una caracterología -- peculiar que se observa en nuestros días, en todas las clases -- sociales. Dicha caracterología protege de depresiones severas. Pa

ra evitar la autocontemplación se recurrirá a una técnica defensiva paranoide, es decir, se atacará un objeto externo, proyectado, para no atacar un objeto interno. De manera que la división interna promueve que se coloquen fuera los objetos malos - en el exterior para no sentirse destruido interiormente.

Se atacará a los "gachupines" o a los "gringos", pero simultáneamente se les admirará. El mexicano como mezcla de indígena y español, por una parte, renegará de "su indígena"; lo insultará. Por otra parte, se sabe español, y con actitud similar también lo atacará. Siendo ésta una manera de librarse de la contemplación de iguales características presentes en el interior del que critica.

En manifestaciones extremas, en negaciones omuestas, pasa el mexicano desconociéndose sustancialmente, evitando encuentros y comunicaciones. Fingirá, se "camuflageará", se pondrá máscaras: a veces será antimexicano y "ninguneará" a los mexicanos; a veces será nacionalista exacerbado, pues a través de ambas actitudes -- propositivamente se estructura.

La peculiar manera de defenderse del propio dolor y crítica de los demás es adelantándoseles, tomándoles la delantera ; molestando, antes de ser molestado. Con este procedimiento se burla de sí mismo en la otra persona. Se aísla en el "me importa madre", - porque cuando le importan las cosas le significan llanto y dolor.

Podemos inferir que la depresión es el común denominador de los mexicanos?... Depresión que es el efecto de un "sino" histórico?

De la situación desventajosa desde el punto de vista histórico nace ese "sentimiento de inferioridad" y Soledad que se agravó

con la Conquista.

Conforme los años de la Colonia pasaron la presión que el mestizo ejerció en la fisonomía de la época fué cada vez más intensa; y no fué, sino en la Independencia, en el primer tercio de la centuria pasada, cuando surge la necesidad de afirmación y rebeldía enfrente del padre.

El mexicano adopta como estandarte simbólico a la Virgen de Guadalupe, tratando en forma desesperada de apoderarse de la paternidad, de la masculinidad.

Las ideas de libertad en los Estados Unidos y Francia, cobraron significación, pues éstas representaban, explicaban y justificaban la lucha contra el padre.

Dice S. Ramírez que la pugna existente entre los nacientes imperios anglosajón y francés, fué el resultado que durante algún tiempo, el lugar de la vieja España fuera ocupado por Francia; surgiendo el Afrancesamiento de sociedad Mexicana. Se incrementa el gusto por lo francés y una vez más se admira lo ajeno para "ningunear" lo propio, acomodándose todo de acuerdo al esquema francés: en la política, en la religión, en los gustos, etc., y lo importado prevalece en la mentalidad del mexicano; y el patrón referido al de la suplantación de un padre punitivo y sin una maduración psicológica adecuada, amén de la ausencia de planeación, sugiere una vez más la distadura; el padre cruel y afrancesado, arbitrario, dan como resultado la efervescencia revolucionaria de 1810, independientemente de las circunstancias históricas que en un determinado momento la hicieron posible. Desde este punto de vista, se repetía una vez más, como en la gesta de independencia, la necesidad de afirmación y rebeldía enfrente del padre.

**LA REVOLUCION**

## LA REVOLUCION

Y nuevamente se utiliza un símbolo femenino para atacar a la figura odiada; la mujer en la revolución pudo hacer hasta en tonces expresiva una sexualidad reprimida, durante muchos años; fué la forma en que pudo hacer patente la fuerza de un instinto reprimido. El impulso que dió al guerrillero, era la dínamo de su masculinidad proyectada contra su sojuzgamiento atábico, expresándose así más como mujer que como madre.

De la literatura sobre el tema de la revolución se ha escrito bastante pero, Agustín Yañez, en su novela "Al Filo del Agua" título que alude a una expresión campesina que significa el momento de iniciarse la lluvia, y -en sentido figurado muy común, la inminencia de un principio o suceso- principia con la preocupación de unos "ejercicios espirituales" y termina con la entrada triunfante de la revolución; cuenta la historia de hombres y mujeres que confunden la religión con el fanatismo, la virtud, con la muerte del deseo y el pecado, con la vida común y corriente. Al estallar las pasiones dormidas, los personajes asumen su destino, que en unos es sinónimo de éxodo y en otros de muerte. El estilo, la estructura, la creación de personajes y la atmósfera en que se desarrollan son perfectos, y en el terreno social explica la revolución democrático-burguesa de 1910.

En este período se abre un episodio en la historia de México abundante en destructividad: se rompen los diques, se pierde todo sentido de proporción, se externan los apetitos económicos, de poder, etc. A la sombra de esas circunstancias explota en forma brutal la hostilidad acumulada y contenida durante años; durante el porfirismo hay una tremenda represión que permite solo la -

expresión sutil de agresividad por medio de incisivos periodísticos o caricaturas políticas punzantes.

En esta época el mexicano no ha cambiado radicalmente, ni ha modificado su carácter y personalidad; existe "algo" fundamental en él desde 350 años atrás y aquí brota y hace eclosión, arrasa todo a su paso, sin limitaciones de ningún orden. Es el momento más propicio para expresar y dar salida al "sentimiento de inferioridad", odio, revancha; brota la lucha del humillado económica, sexual y socialmente.

A propósito del relato en la época revolucionaria nos referiremos a un tipo de personaje muy discutido, "muy mexicano", - nos referimos a Doroteo Arango, "Pancho Villa", por llenar una época casi legendaria, y que sería representativo de cierto tipo de revolucionario mexicano que A. Aramón describe así: "... de carácter autoritario y sádico, de temperamento colérico y sanguíneo, de nula instrucción y baja extracción social, con probable sentimiento de inferioridad social e individual; reacciona violentamente en forma brutal ante cualquier insulto, duda y agresión; ...sumiso y servil con cierto tipo de personas... dominante y despótico con otras, según sean superiores o inferiores... Implora arrojándose al suelo y llorando cuando van a fusilarlo... pretende fusilar a Obregón, que lo irrita profundamente por su manera de comportarse porque no solicita perdón ni pide nada... es el símbolo representativo del machismo: hipertrofia compensadora de la personalidad, narcisismo, petulancia, agresividad, destructividad intensa, odio importante hacia el superior, desprecio

profundo y temor por la mujer --siempre que no sea de la familia...que por el contrario hay que hacer respetar, gran amor por la propia madre y gran desprecio por la ajena, que llega al insulto grave con frecuencia...grave inseguridad que le hace recibir como insulto cualquier actitud inocua; conceder gran importancia a la genitalidad y sexualidad medular...su actitud ante el hombre es variable: ...los ricos son vistos como abusivos y bandidos, los pobres con simpatía y protección; todos deben doblar la cerviz ante él...; él no puede quedar como un mequetrefe;... no quiere en ningún caso aparecer como individuo que ha perdido o ha sido superado... El 'centauro' representa lo verdaderamente destructivo, puesto al servicio de un 'ideal' que encuentra en la revolución la forma de satisfacer su enorme agresividad..."

Fué durante la revolución, en que la expresión sociocultural, se expresa la lucha contra el padre, el mexicano se vincula con la mujer otorgándole una jerarquía de compañera y le facilita sus posibilidades al lado suyo y esta posibilidad de un contacto entre el hombre y la mujer adquiere su máxima expresión.

Es de substancial importancia para nuestro estudio el remarcar que los mexicanos a través de su conducta y actitudes, buscan e afanosamente su filiación de identidad, matizando este afán con contradicciones y afirmaciones extremas, que son motivo de orgullos que de desprecios; de hostilidad y ternura y pareciera ser que el signo peculiar fuera la Contradicción.

**LAS MADRES Y EL ALCOHOL**

## LAS MADRES Y EL ALCOHOL

En páginas anteriores, respecto del enfoque histórico en lo que se refiere a la cultura azteca, concluimos en que la evolución de sus diferentes aspectos, se debió a la máxima -- utilización de sus recursos ambientales, determinados por la -- fortaleza de su integración yóica interna, producto de sus instituciones primarias.

En el transcurso de la vida actual de México, a diferencia de la cultura azteca, la mujer, en función de las condiciones culturales en las cuales se ha desarrollado, ha hipertrofiado la necesidad emocional de contacto con el hijo; y todo esto es la consecuencia y el resultado de la frustración sistemática a la que ha estado sometida su necesidad emocional de ser compañera o esposa. y que 'en forma vicariante ha hipertrofiado su maternidad para compensar la frustración en su papel de compañera'.

Desde nuestro punto de vista el meollo del problema descansa en los primeros estadios de la vida, ya que desde su infancia el mexicano se enfrenta por lo regular a condiciones de vida bastante características, que cambian, en razón de las clases sociales, pero no substancialmente; la cercanía de la relación madre-hijo, de hecho solo se dá muy al principio. Cercanía que tiene matices de ternura y calor; las necesidades alimenticias del niño son satisfechas en el momento en que se presentan, sin horario, en cualquier circunstancia y en cualquier lugar. Sin embargo, esta cercanía, y este contacto --de hecho el único en la historia-- se relaja, en el momento en que aparece otro hermano que ha de succionarle en el pecho y en los brazos. Esta substitución adquirirá --

maticos traumáticos en la vida posterior; repetirá compulsivamente este abandono, abandonándolo. Es decir hará activamente, lo sufrió pasivamente.

Las condiciones y circunstancias de la vida, le precipitarán a cambiar el mundo de calor, de cercanía tierna al mundo hostil y amenazante, en un ambiente en que será necesario luchar y competir para subsistir. Se tendrá necesidad de poner en juego todos los recursos a fin de desarrollar las condiciones que permitan la existencia; se desarrollarán las áreas motrices en detrimento de las afectivas. De repente el sujeto se encontrará -- desolado, sin la protección que la madre le daba; y la figura del padre brillará por su ausencia ya que es transitoria y fortuita y si ese padre apareciera en el hogar será para ser obedecido y respetado. Esta figura también se verá trasladada a otras esferas que cobrará realidad en la autoridad y las instituciones sociales...

Así, paulatinamente, el niño mexicano aprende por necesidad las técnicas que le permitan burlar a ese padre arbitrario, agresivo, esporádico, cruel y violento. Es decir, privado desde un principio de identificaciones masculinas fuertes, seguras y constantes, se ve imperiosamente precisado a compensarlas haciendo -- alarde de ellas dándose el fenómeno del machismo, --grito impotente de masculinidad-- que lo acompañará en el transcurso de su vida y el "ser muy hombre" será la necesidad que en todo momento deberá de satisfacer, so pena de caer en conflicto, pues si fuera de otra manera se vivirá como afrenta honda y terrible. (Es obvio que nos referimos al gran grueso de la población como enfoque general).

Al verse privado de identificaciones masculina fuertes, - en el inconsciente del mexicano, se equipara lo indigena-femenino con lo hispánico-masculino; en la actividad cotidiana, - ante el temor de parecerse a la mujer, cercana a nuestra infancia, alardea del masculino distante, y el principal deseo será el de masculinizarse ante todo. Con un hondo sentido de debilidad, ataca para no ser atacado con alusiones sexuales.

Frases llenas de alarde masculino, cuyo realce denota su ausencia. De la misma manera, pero en forma antagónica, la imagen de la mujer es devaluada; es la hendida, la ultrajada, la chingada. La chingada es la madre, significación que entraña la maternidad; es la madre que ha sufrido. El verbo denota violencia: penetrar por la fuerza en otro. Es decir, lo pasivo, lo abierto, es la madre abierta, violada o burlada por la fuerza.

La palabra "chingar", en todas sus manifestaciones, define gran parte de nuestra vida. Para el mexicano la vida se le presenta como una posibilidad de "chingar" o de que lo "chinguen" y encierra la división de la sociedad en fuertes y débiles. Los fuertes son los "chingones" y los débiles los "Chingados". Y lo característico es la violencia, sarcástica humillación de la madre y la también violenta afirmación del padre. En suma, parece ser que la cuestión del origen es el centro secreto de nuestra ansiedad y angustia.

El diálogo cotidiano está preñado de frases que reflejan o extravierten nuestras intimidades: son giros los que iluminan --

nuestros estados de ánimo; el "hijo de la chingada", hace las veces de arma para reafirmar nuestra soledad hermética. Y se sostiene: los que no son como yo, son hijos de la madre abierta, violada entregada. La madre (con excepción del 10 de mayo) es negada. Y en su lugar se coloca al padre, símbolo de la superioridad, de lo agresivo y cerrado. La expresión que denota esta postura es "¡Yo soy tu padre!" o "¡Soy padre de más de cuatro!". Las frases, a veces, contra lo abierto tienen variantes patrióticas: -- "¡Viva México, hijos de la Chingada!" y como podemos ver todo esto está íntimamente ligado al pasado, cuando fué frecuente la violación de indias. La Malinche fue la encarnación de esas indias abiertas, frente al indio estóico y cerrado: Cuauhtémoc.

Y en su picarezca, el mexicano denota el temor de establecer relación y parece que no existe sino la posibilidad de herir o ser herido; esto es, de "pendejar" o de ser "pendejo". A propósito de esto, en forma festiva, para ser aceptadas, se han hecho publicaciones -libros, revistas, discos- por un club, perfectamente organizado de los "pendejos" -"P.U.P."- en donde se describe la inacabable variedad, y jerarquía de los mismos; y al parecer logrando adeptos en número considerable a nivel nacional.

En otro nivel, el mexicano, ante cualquier frustración, como una fijación oral, buscara un sustituto del pecho materno en el alcohol y se "mamará", ya ebrio y rotas las barreras inhibitoras brota la extroversión y el genio y a través de esta irrupción ante la cual el sujeto y sus interlocutores se recrean: brota el chiste, la frase de doble sentido, el "albúr", en donde inevitablemente se presenta el desafío y el duelo, el cual entraña un ataque de carác

ter homosexual: A. Jiménez, describe en forma magistral en "Picardía Mexicana", la abundancia de temática sexual, en cuyas frases hay un alarde masculino, del "macho", aunque subyacentemente entrañe depresión y debilidad. En el fondo existe un desesperado intento de adquirir valor y fuerza: tímido recelo de no haber incorporado suficientemente al padre.

Ante los fracasos y desgracias se recurre al "me importa -- madre" o "me dieron en toda la madre". La imagen de la madre es vivida en forma ambivalente: por un lado se le adora, en lo particular como en la forma de lenguaje y religiosidad y simultáneamente se le hostiliza y odia.

El Alcohol y la Virgen de Guadalupe, forma parte importante y medular del mexicano: el alcohol como una regresión (o fijación ?) a la primitiva y única relación con la madre. La Guadalupana - en el sentimiento sublimado de la misma madre, la madre virgen: la receptividad pura y los beneficios que produce son del mismo orden: consuela, serena, aquieta, enjuga las lágrimas y calama - las pasiones.

De hecho, la Base del problema , repetimos, es el desesperado anhelo de madre. El alcohol como psicopatía y el Guadalupanismo forma sublimado, acercan al mexicano a su madre.

El mexicano y la mexicanidad se definen como ruptura y negación y así mismo como búsqueda; como voluntad por trascender ese "estado de exilio".

Según un estudio del Dr. Ramón Parres y Santiago Ramírez, hay tres tendencias dinámicas básicas en la familia mexicana, a saber:

- 1.- Intensa relación Madre-Hijo, durante el primer año de vida, de donde probablemente se explique la mayor parte de los valores positivos de la cultura.
- 2.- Escasa relación padre hijo.
- 3.- Ruptura traumática de la relación madre-hijo ante el nacimiento del hermano menor.

Podiendo seguir, los autores, en dicho estudio, la vida -- posterior de los niños abandonados, dedicados a asaltar transeúntes alcohólicos como subrogados del padre que los abandonó. Y cuando hombres, probablemente, repitan la conducta del padre en la relación con la esposa y los hijos.

Los sentimientos expresados por el mexicano, hacia la mujer son ambivalentes: es amada y odiada, anhelada y rechazada, reverenciada y despreciada.

De esta manera la mujer -madre siempre- es reverenciada y se le describe y define como abnegada al extremo; el sentimiento religioso como extrapolación de la vida familiar ha convertido a la Virgen de Guadalupe en la realización del sentimiento popular de búsqueda de la madre, poderosa hasta la divinidad, benigna hasta el consentimiento, y, con este sentimiento le canta:

"Virgencita que estás en el cielo  
al amparo de Dios, Madre buena,

vengo a tí, suplicando me ayudes  
 porque ya no soporto mi pena..."

Si hemos de ser consecuentes en nuestro pensamiento, es claro que la dinámica de la conducta ulterior adulta en el mexicano, estará explicada en los hechos traumáticos tempranos: la --ruptura violenta de la relación madre-hijo, casi siempre por la presencia de un nuevo hermano, cuyo abandono traumático será repetido una y otra vez en diferentes formas. Aunado a esto, la --ausencia de figuras compensatorias adquieren asimismo tales proporciones que el sufrimiento que esto entraña motivará poderosamente la manera de comportarse y conducirse.

Podemos observar que en la realidad del adulto mexicano la mujer es la que abandona al hombre y éste llora el abandono, casi siempre se culpa por ello a otro hombre que nos desplaza (como en la infancia el hermano) ; o sea que la actitud activa, explica la pasividad sufrida en un principio.

De un notable estudio de lo mexicano inferimos que, la madre mexicana, por regla general recibe a su hija al nacer con sentimientos muy ambivalentes; con un componente narcisista: la ama -- como algo en que rehacerse ella misma, como una promesa que al -- realizarse llegaría a la perfección que ella no alcanzó y de allí el placer de donarse a la hija.

Por otra parte, la madre tiende a recibir a la hija con poca o mucha decepción y los sentimientos tanto de la madre como de otras gentes, seguirán más o menos la idea de ¡Ay,...es niña!

LAS HIJAS

## LAS HIJAS

Una hija que se huirá, que abandonará, que engañará, que que se deshonrará; que algún hombre se la robará y la gozará. que nada más vendrá a sufrir, a llorar, por el padre, por -- los hermanos, por el hombre, por los hijos; que parirá con llanto, con dolor... es decir, el contenido latente y manifiesto del cómo se vive el nacimiento de una niña es de Minusvalía: se le otorga -per se- la categoría de sufridora y dependiente.

La expresión de devaluación que la madre vive por el sólo hecho de ser mujer que proyecta en la hija; no solo está convencida que la hija vale menos, sino que va a sufrir más y de hecho se manifiesta un duelo en el que la madre revive su pena, su -- frustración, su tristeza que asocia inconscientemente a la mujer; los augurios de dolor, de lástima, de conmiseración, de inferioridad y desprecio van implícitos en sus sentimientos.

Bajo este rubro, la madre cuida y alimenta a su hija con -- más atención narcisista que al hijo varón. Se reflejará esta actitud, tanto en lo físico, en el vestido, en el amantamiento, etc., y una vez pasado el impacto de la decepción surgen los sentimientos reparativos al anhelar y fantasear para su hija un mejor destino que el propio, a la vez que proyecta en ella los temores que tiene para sí misma: sus debilidades, sus angustias.

El temor a la destructividad, también en forma proyectiva, lo evita, cuidándola o bien, agrediéndola en diversas formas: comienza cuidándola excesivamente contra el ambiente que percibe peligroso para la niña. En el aspecto sexual, protege los genital de la niña, los oculta constantemente a los demás (en forma

contraria al niño, que los exhibe sin preocupación de pudor y goza de mucha más tolerancia), los modales y maneras de limpieza, de pudor, se apresuran con más insistencia a la niña que al niño. Y así la madre obtiene muy tempranamente una identificación más amplia de la hija con ella misma, revistiendo en el -- mismo proceso gran cantidad de hostilidad infantil que estaba dirigida hacia ella, hacia la hija misma en la que produce reacciones de autoagresión que utiliza en la formación del superyo, que conduce a procesos de tipo masoquista, dejándo en la niña fijaciones de tipo oral y oral-sádicas obstruyendo una maduración genital.

En forma gradual conforme crecen las niñas, se va estableciendo una complicidad consciente y verbalizada de madres e hijas en contra del padre, a quien se va a vivenciar como criticable, carente de amor, infiel, ausente, etc., y la hija adquiere cualidades femeninas por ser sometida, sacrificada, conegada, etc., estableciéndose una complicidad de la hija a la madre, al desconfiar del padre y compadecer a la madre en identificación de agredidas.

La madre encuentra en las hijas su consuelo, su ayuda, su esperanza y protección materna y su aliada. Todas estas actitudes -- en diferentes gamas, logran el cometido de introyectar a un padre destructor y maligno que sacrifica y humilla, que desprecia, que no ama, y la madre construye así su pedestal de heroína mártir, de víctima...

En estas condiciones la madre logra devaluar al padre y desvía hacia él, proyectivamente, las culpas y deficiencias propias, quedando aquél como el único productor de toda la problemática familiar, contribuyendo en gran parte a la escisión de la familia mexicana, cuyas primeras imágenes se introyectan en un primer nivel como el padre malo y la madre y los hijos e hijas como buenos; pasando los hijos, ya hombres, con la categoría de malos, al igual que el padre.

Debido a la tolerancia que observó con los varones, la madre, ante la percepción de una extrema feminización de sus hijos, trata de que sus hijos se hagan 'hombres' y tolera que salgan, les plantea la necesidad de que se vuelvan agresivos. Con su conducta les facilita las rebeliones en contra de ella, que subyacentemente es su propia agresión, pero tratando de reconstruir en el hijo la imagen odiada y resentida del esposo. Y el hijo tenderá, en mayor o menor grado, a repetir la conducta del padre.

El padre es destruído como objeto valioso ante la vista del hijo, pero a la vez, la madre lo alienta a seguir el camino de identificaciones más destructivas del padre, creándose así un transcurrir psicopático en el mexicano.

"El mexicano sigue aún hablando hoy de la Santa, abnegada madre; la reverencia, mientras sigue también resintiendo, odiando y tratando de agredir al padre real o al padre simbólico que percibe en la sociedad que le rodea. La rebelión parcial del mexicano le permite salir a buscar a la mujer como novia, esposa

o amante, y allí, por desplazamiento, vaciar los rencores a la madre, al devaluar, despreciar y humillar a la esposa o a la amante. Así sigue el ciclo de convertirla en otra "Santa, buena, apnegada y reverenciada madre" de la siguiente generación, mientras él se convierte en otro odioso y odiado padre".

Sin embargo, parece ser que es en el área sexual en donde la madre agrede a la hija en forma significativa, que va desde el nacimiento hasta la muerte en diversas maneras: por principio proyecta la inseguridad en el propio valer, fidelidad y castidad; le enseña la maldad del hombre y a la vez le enseña a la hija a sentirse "mala" e incapaz de defender su integridad afectiva y sexual o de valerle por sí misma y esta misma conducta sigue observando después de que su hija está ya casada.

La madre mexicana, completa así el escenario que le sirve para sufrir, quejarse y justificar así su destino de sacrificio y pena. "Al enseñar a las hijas su maldad" y devaluar la bondad de los valores que le enseña verbalmente, negándoles real bondad, destruye -- con esa agresión toda capacidad de verdadera integridad, y la posibilidad de introyectar una madre buena que pudiera dar a la hija -- conciencia y madurez para amar realmente y resolver su vida en forma adecuada".

De modo que la querida y respetada madre y la criticada y vilipendiada esposa, son a la postre una y la misma persona. Ella enseña y educa en esa agresión y contribuye a dirigirla a las direcciones y objetos respectivos y hace lo adecuado para que continúe, y que el hombre mexicano, que destruyendo se destruye a sí --

mismo; así la mujer, entre más destruye y enseña a destruir, más se destruye a sí misma.

En la misma línea de pensamiento, la mujer mexicana, en función de una serie de situaciones diversas de tipo dinámico y cultural ha malogrado su necesidad emocional de ser verdadera compañera y verdadera esposa y como consecuencia de esta frustración repetitiva y sistemática ha desvirtuado la necesidad emocional de contacto con el hijo en niveles genuinos a través de una maternidad exuberante; a través de esta prolífica maternidad -en donde reside tal vez su única aceptación en el concierto cultural específico- se refugia de la desvalorización que el padre hace de ella y al rechazo que recibe del mundo social.

Y como a ella no se le prohibieron las identificaciones femeninas con la madre sumisa y abnegada; aún más, se le dieron roles maternales desde muy pequeña -cuidando a los hermanos más pequeños-, ya haciendo funciones de la madre, le resultará natural su papel en la vida, papel que representará hasta su muerte.

Culturalmente, su papel de madre será el único tal vez aceptado, casi sin posibilidad de error; de ahí, que cuando por razones biológicas, pierde la posibilidad de procrear, a través de su papel de abuela, "negará" la maternidad de su hija, apropiándose de los nietos. "Racionalizará" la necesidad de volver a tener hijos arguyendo que su hijo es incapaz de atenderlos o facilitando la posibilidad de que ésta busque centros de interés que la aparten de los niños. En realidad se trata de un intento por conservar lo único en que encontró seguridad y que ahora la edad le niega.

LOS MEXICANS

## LOS MEXICANOS

En este dédalo de contradicciones, de negaciones y afirmaciones, de agresiones extremas, encontramos al mexicano, al -- hombre que "busca su filiación, su origen ..." "En conflicto - permanente con su historia, en angustia y tensión perennes, -- tendrá que producir obras maravillosas de arte, de dolor y de alegría; la angustia es uno de los grandes motores que mueven al ser humano, - y a la cultura, por eso será rico cuando se exprese, cuando lllore..."

En sus diferentes manifestaciones y como expresión vernácula dentro de nuestro folklóre, las canciones, contienen la - psicología del mexicano y representan en cierta forma nuestra - manera de ser: cantamos en diferentes estados de ánimo; en momentos de calma, de exaltación, de alegría, de tristeza, etc., en diferentes tonos, con variados matices; en voz baja, gritando o llorando, pero en todas las canciones, o mejor dicho, casi en todas, aparecerán contenidos de abandono, de autodestrucción, de fatalismo, de melancolía, de soledad, de decepción, de frustración, de llanto, etc.,...

Las situaciones traumáticas se verán expresadas y repetidas en los temas de las canciones, como una resultante dinámica de los rasgos de la personalidad del mexicano.

Se cantará con cualquier pretexto o suceso: se compone un corrido después de algún acontecimiento, de diversa índole, ya sea de carácter deportivo, artístico, social; se desplazan los

sentimientos propios a objetos o animales: lo mismo se le cantará al "toro pinto" que al "novillo despuntado". Se proyectará el dolor a las guitarras y se les pedirá que lloren, así mismo a los violines que también lloren, o bien, que griten las piedras del campo y se les interrogará si habían visto dolor y sufrimiento iguales. Melancólicamente se dejará de tomar alimentos durante 3 o más días, acompañados de insomnio, llanto y alcohol, sin encontrar consuelo. El desvelo y la pasión, motivados por un amor, serán motivo de autocompasión; de la misma manera se llegará hasta la desesperación al rogarle a Ella, pero se reaccionará al abandono y al dolor en forma de venganza y, lejos de pedir amor, se despreciará el cariño y se le pedirá a Dios que la ingrata tenga iguales o peores tribulaciones y -- causará placer y risa el verla hundida. Todo esto muy Despacito. Para volver a experimentar la autodestrucción, producto de la soledad y el abandono; se le negará valor a la vida, porque ésta no vale nada y no merece vivirse, pidiendo así mismo que toquen las golondrinas, porque habrá de partir a una tierra linda y lejana en un intento de no quedar anclado a la situación dolorosa...

En fin, a través de las canciones -como un medio artístico de expresión- casi no se canta ninguna cualidad femenina ("la mujer carece de importancia") ni se le reconoce; "el hombre es primero y puede hacer lo que le parezca" y hasta destruir su vida por la circunstancia más fútil.

Podemos decir que en las canciones mexicanas surge inevitablemente "la imagen de la madre como determinante, (o la madre por antonomasia: la Virgen) y la mujer como figura secundaria y

sin importancia, causantes de la desventura de los "hombres - cabales y buenos".

Y, así, el mexicano canta en sus momentos de calma, cualquier canción; cuando está exaltado, alegre y principalmente - cuando se encuentra bajo los efectos del alcohol: le rogará a la mujer o bien, la tendrá por la fuerza, aunque ella no quiera será suya, domeñándola "a como de lugar" hasta constituirse - como su "dueño" y hará alarde de su "obra", quitando rivales - de enfrente. Y si todo esto no le saliera bien, no importa, se retirará y dirá "Me importa Madre"...

RESUMEN Y CONCLUSIONES

## RESUMEN Y CONCLUSIONES

Existe un común denominador en la psicología del mexicano: La Mujer, y específicamente, La Madre. A través de la historia de México han surgido imágenes femeninas importantes: Coatlicue marca y comienza la importancia de la mujer en México. (Tiempo después en el siglo XVI, en la Conquista, surge Malintzin, y - años más tarde, la Virgen de Guadalupe).

Ya el pueblo azteca en su necesidad de protección sobrenatural paterna y materna, se llamaba asimismo Mexica ("En el ombligo de la luna") buscando en su peregrinación un lugar de la "Madre Tierra" que ofreciera el calor y el afecto materno -amén de otras circunstancias- cuya interpretación estaría en línea con el abandono. Así mismo nos hemos referido que entre las instituciones primarias era de especial consideración el cuidado materno, la inducción a la afectividad, etc., de lo que se infiere la importancia que adquirió desde entonces la figura femenina.

La depresión observada durante toda su peregrinación -duelo por la certidumbre del abandono de la madre- se cambió en manía; cuando el azteca recobró el pecho perdido con el retorno de la figura materna simbólica, a compartir el poder.

A la llegada de los españoles a América y consumada la conquista, por razón de la serie de cosas que prevalecían cambian el panorama histórico del mundo que se inició, cuyo signo es la tensión y el conflicto.

El español apreciaba la protoimagen de sus mujeres, viviendo en forma contraria y devaluada a la mujer indígena, siendo ésta objeto de conquista y posesión violenta en condición desvalorizada. La mujer indígena hubo de hacer el papel de "nana" y niñera, con los consiguientes conflictos de los niños criollos que en sus psiquismos se manifestarían todos los conflictos derivados de esta situación. De igual forma, los anhelos del niño mestizo, sin identificaciones masculinas con el padre, interiormente se rebela contra su origen indio, observando posteriormente como adulto, los mismos patrones que contemplara en el padre, en cuanto al maltrato y devaluación para con la mujer, tan mestiza como él, dándose el fenómeno de sentirse substancialmente superior el hombre sobre la mujer.

De esta manera la mujer, al no poder realizarse como esposa y compañera, buscará una maternidad prolífica, puesto que a través de la maternidad será valuada y aceptada. La vida social se constituye paralelamente masculina, excluyéndose a la mujer.

La preocupación substancial del hombre será destacar su posición masculina a través de múltiples manejos, siendo obvio -- que a través de este afán, se halle subyacentemente la inseguridad de la propia masculinidad y derivativamente surge el fenómeno del "Machismo".

Con el mecanismo de defensa de Negación, el mexicano niega todo lo que verdaderamente le importa y su desesperado anhelo de madre, su fuerte apego a ésta desde un principio, lo lleva posteriormente a negarla, pues su aceptación pondría en entredicho

su hombría. Surge así una característica peculiar conservada - hasta nuestros días en todas las clases sociales; dicha caracterología protege de depresiones severas que evitan la autocontemplación y se recurrirá a la Proyección como defensa, es decir, se colocará fuera lo que no se tolera dentro.

El mexicano atacará a lo "gachupín" o, actualmente, al -- "gringo", o a lo extranjero, aunque simultáneamente lo admirará de diversas formas, <sup>vs.</sup> usando productos extranjeros y despreciando los nacionales. Nuevamente aparece la ambivalencia.

El caso más dramático, según Octavio Paz, es el mexicano que reside en los Estados Unidos -el "pachuco"- que pertenece a una fracción de habitantes que no ha asimilado una cultura, y que, frente a un ambiente hostil, trata de afirmar su personalidad con una actitud anárquica.

De manera que el mexicano se vale de un sinnúmero de recursos -máscaras- para preservarse, encerrarse, se mantiene lejos de los demás y de sí mismo.

La hombría es no abrirse -"rajarse"- ni entregarse, ya que la mujer es inferior porque en el acto sexual se dá, se "abre". El mexicano se defiende y 'sabe afrontar con entereza su adversidad'.

Se evade también por medio del lenguaje. Pareciera ser - que la vida del mexicano fuera el afán constante de crear mundos cerrados, disimulados (disimulo nacido en la dominación española, y en la idiosincracia del mexicano aún laten atavismos prehispánicos o de la Conquista; quedando como posibilidad de subsistir el disimulo y el silencio), ahora ese disimular se ha agudizado, llegando al grado de disfrazar la existencia.

En los extremos del fingimiento se llega al minetismo que, antes que nada, hace cambiar de apariencia, confundirse con - las cosas circundantes; " y así por medio de las apariencias vuélvese "apariencia". El mexicano disimula y disimula a sus - semejantes: los "ningunea". Se convierte a "alguien" en "ninguno". Se personifica a la nada.

A través de la etapa de Independencia, surge, psicológicamente, la necesidad de afirmación y rebeldía enfrente del padre; en su estandarte está la Virgen de Guadalupe, tratádo de apoderarse de la paternidad, de la masculinidad.

De la necesidad de derrocar al padre arbitrario, cruel y - afrancesado, surge la efervescencia revolucionaria de 1910, -independientemente de causas de otra índole-; se rompen los di---ques, el sentido de la proporción se pierde y a la sombra de esta circunstancia explota en forma brutal la hostilidad acumulada y contenida durante años. En su lucha contra el padre se vincula con la mujer en forma muy significativa.

Parece ser que es después de la revolución, cuando México - se ha entregado a la urgencia de contemplarse, de explicarse y - conocerse; buscando afanosamente su filiación, pero en forma peculiar y bajo el signo de la contradicción.

Respecto de la cultura azteca, habíamos dicho que sus ins--tituciones primarias -excluyendo los aspectos negativos- propicia con su evolución en diferentes aspectos determinados por la fortaleza de su integración yoica. A diferencia de la cultura azteca

la vida actual de México, por razón de condiciones culturales, la mujer ha hipertrofiado la necesidad emocional de contacto con el hijo, como consecuencia de la frustración sistemática y reiterada, a la que ha estado sometida su necesidad emocional de ser esposa y compañera.

La parte más importante del problema se localiza:

a) En los primeros estadios de la vida, es decir, ante la cercanía de la madre con el hijo en su primer nivel, satisfaciendo en todo momento las necesidades del niño, en cualquier circunstancia. Esta cercanía se ve relajada cuando aparece un nuevo hermano que viene a desplazar al niño.

b) la falta de identificaciones fuertes masculinas, debido a la crónica ausencia del padre, surgiendo la necesidad imperiosa de masculinizarse, dando lugar a su vez a otros fenómenos de conducta: El "Machismo", el "importamadrismo", derivada ésta última de la vivencia ambivalente de la madre a quien idolatra y odia en forma simultánea.

La madre y la Guadalupeana, son cultos idolátricos del mexicano. Los días para celebrarlas son el 10 de mayo y el 12 de diciembre; ambos son días femeninos de mujer virgen-madre y mujer. En ambas celebraciones hay manifiesto entusiasmo que va desde el llanto y el remordimiento hasta la petición y el agradecimiento, todo ello enmarcado en un cuadro de música, embriaguez, violencia y agresividad.

El alcohol y la Virgen de Guadalupe forman parte de la vida del mexicano, fijaciones de su primitiva y singular relación con

la madre. El alcohol como psicopatía y el Guadalupanismo como sublimación, acercan al mexicano a su madre.

La madre mexicana observará actitudes singulares con sus hijos: respecto de las hijas las recibe con sentimientos muy ambivalentes, con componentes narcisistas, tratando de reparar en la hija sus propias carencias, proyectando en la hija su propia devaluación, convirtiéndola a la postre en cómplice y compañera de su problemática. De la misma manera, al hijo le proyectará su "maldad", para que a su vez, éste, sea el hombre malo del futuro; repitiéndose este círculo vicioso en forma reiterada. Quedando la madre como la mujer sufriendo y vilipendiada, hasta convertirse en "mártir", creando en sus hijos un profundo sentimiento de culpa, apoderándose de ellos, limitándolos y haciéndolos dependientes.

"El mexicano sigue aún hablando hoy de la santa, abnegada madre. La reverencia, mientras sigue tratando también de agredir al padre real o simbólico que percibe en la sociedad que le rodea. Todo esto le permite a su vez, salir a buscar a la mujer como novia, esposa o amante, y, por desplazamiento, vaciar los rencores a la madre, al devaluar, despreciar y humillar a la esposa! En este dédalo de contradicciones, de negaciones y afirmaciones extremas, el mexicano sigue buscando "su filiación, su origen..." "En conflicto permanente... angustia y tensión... -- cantará llorando; llorará cantando:

"Me importa madre  
que tu ya no me quieras,

madre me importa  
que me quieras o no..."

o cantará "El Abandonado" y terminara con "ya con esta me despido", despedida que lleva la promesa de retornar, para después volver a empezar...

En una sociedad de "derechos masculinos" y de obligaciones femeninas, se comprenderá fácilmente la dependencia, pasividad y receptividad de las mujeres; las "usará" su hombre, le darán hijos, aguantarán insultos y golpes. La cultura y el medio familiar, acepta y estimula a esto, esperando que el hombre "sea el primero" en función de genitalidad. La mujer, -madre, esposa, amante, hermana o amiga- acepta tal cosa como como "normal" y definitiva.

El individuo así descrito es sostenido, tolerado y hasta -- exaltado por una sociedad sufriende y enormemente frustrada vitalmente. Probablemente este estado de cosas -- así como otras de diverso origen que escapan al marco de la psicología-- sea la consecuencia de que nuestro país ocupe uno de los primeros lugares en el índice de la criminalidad por actos destructivos contra sí y contra otros.

Será necesario y urgente hacer más digna y valiosa la propia imagen humana. Es una tarea cotidiana que a todos los mexicanos -- nos incumbe con los medios a nuestro alcance. Con nuestra colaboración, sea cual fuere, tal vez alcancemos un destino mejor, para enfrentar la vida sin miedo y sin culpa, con genuino respeto hacia sí y hacia los demás.

A P E N D I C E

## A P E N D I C E

Está el camino abierto propicio al autoconocimiento, a despejar nuestra incógnita y tener nuestro propio rostro; determinar nuestra salud o nuestra enfermedad, aclarando que la distinción entre salud y enfermedad psicológica no se encuentra en la calidad o valor de los actos en sí, sino en las fuerzas psicológicas que los determinan. La autodevaluación del mexicano no podrá ser destruida mientras se conserve el statu quo, no podrá erradicarse sin que se dejen de ejercer las fuerzas que la perpetúan.

Es necesario y urgente afrontarnos, quitarnos las "máscaras", estrecharnos, trasender, cambiar de piel. Prodigar afecto, amor y comprensión a nuestros hijos, a nuestros semejantes; de manera que nuestra existencia sea valiosa, digna de ser vivida...

Por último transcribiremos dos joyas de la literatura prehispánica, por considerarlas de alto valor ilustrativo en nuestras conclusiones.

EXHORTACIONES QUE LOS PADRES AZTECAS  
PRODIGABAN A SUS HIJOS E HIJAS

---

EXHORTACIONES QUE LOS PADRES AZTECAS  
PRODIGABAN A SUS HIJOS E HIJAS.

"Hijo mío, has salido de tu madre, como el pollo del -  
nuevo, y creciéndome como él, te preparas a volar por el mun-  
do, sin que nos sea dado saber por cuánto tiempo nos conce-  
derá el cielo el goce de la piedra preciosa que en tí posee-  
mos; pero sea lo que fuere, procura tu vivir rectamente.

Reverencia y saluda a tus mayores y nunca les des señales -  
de desprecio. No estés mudo para con los pobres y atribula-  
dos; antes bien dáte prisa a consolarlos con buenas palabras.

Honra a todos, especialmente a tus padres, a quienes -  
debes obediencia, temor y servicio. Guárdate de imitar el  
ejemplo de aquellos malos hijos, a guisa de brutos, privados  
de razón, esos hijos que no reverencian nunca a los que les

han dado el ser, ni quieren someterse a sus correcciones; porque quien sigue sus huellas tendrá fin desgraciado y morirá lleno de desrecho, o lanzado de un precipicio, o entre las garras de las fieras".

"No te burles, hijo mío, de los ancianos y de los -- que tienen alguna imperfección de su cuerpo. No te mofes del que veas cometer alguna culpa o flaqueza, ni se la -- eces en cara; confúndete, al contrario, tene que te suceda la mismo que te ofende en los otros. No vayas a donde no te llaman, ni te ingieras en lo que no te importa. En todas tus palabras y acciones procura demostrar tu buena crianza. Cuando conversés con alguno, no lo molestes con tus manos, ni hables demasiado, ni interrumpas o perturbes a los otros con tus discursos. Si oyes hablar a alguno desacertadamente, y no te toca corregirlo, calla; si te toca, considera antes lo que vas a decirle, y no le -- hables con arrogancia, a fin de que sea más agradecida tu corrección".

"Cuando alguno hable contigo, óyelo atentamente y en actitud comedida, no jugando con los pies, ni mordiendo la capa, ni escupiendo demasiado; ni alzándote a cada instante si estás sentado; pues estas acciones son indicios de ligereza y de mala crianza".

"Cuando te pongas a la mesa, no comas aprisa, ni des señales de disgusto si algo no te agrada. Si a la hora de comer viene alguno, parte con él lo que tienes, y cuando alguno coma contigo, no fijas en él tus miradas".

"Cuando andes, mira por donde vas para que no te tropezces con los que pasan. Si ves venir a alguno por el mismo camino, desvíate un poco para hacerle lugar. No pases nunca por delante de tus mayores, sino cuando sea absolutamente necesario, o cuando ellos te lo ordenen. Cuando comas en su compañía, no bebas antes que ellos, y sírveles lo que necesiten para granjearse su favor".

"Cuando te den alguna cosa, acéptala con demostración de gratitud. Si es grande, no te envanezcas; si es pequeña, no la desprecies; no te indignes, ni ocasiones disgusto a quien te favorece. Si te enriqueces, no te insolentes con los pobres ni con los humildes; pues los dioses que negaron a otro las riquezas para dártelas a tí, disgustados de tu orgullo, pueden quitártelas para darlas a otros. Vive del fruto de tu trabajo, porque así te será más agradable el sustento. Yo, hijo mío, te he sustentado hasta ahora con mis sudores y en nada he faltado contigo a las --- obligaciones de padre; te he dado lo necesario sin quitárselo a otros: haz tu lo mismo!"

"No mientas jamás. Cuando refieras a alguno lo que otro te ha contado, dí la verdad pura sin añadir nada. No hables mal de nadie. Calla lo malo que observes en otro - si no te toca corregirlo. No seas noticiero, ni amigo de sembrar discordias. Cuando lledes algún recado, si el sujeto a quien lo llevas se enfada y habla mal de quien lo envía no vuelvas a él con esta respuesta; sino procura suavizarla y disimula cuanto puedas lo que hayas oído, a fin de que no se susciten disgustos y escándalos de que

tengas que arrepentirte".

"No te entretengas en el mercado más del tiempo necesario; pues en estos sitios abundan las ocasiones de cometer excesos".

"Cuando te ofrezcan algún empleo, has cuenta que lo hacen para probarte; así que, no lo aceptes de pronto, aunque te reconozcas más apto que otro para ejercerlo; sino excúsate hasta que te obliguen a aceptarlo, pues así serás más estimado. No seas disoluto porque se indignarán contra tí los dioses, y te cubrirán de infamia. Reprime tus apetitos, hijo mío, pues aún eres joven y aguarda que llegue a edad oportuna la doncella que los dioses de han destinado para mujer. Déjalo a su cuidado, pues ellos sabrán disponer lo que más te convenga. Cuando llegue el tiempo de casarte no te atrevas a hacerlo sin el consentimiento de tus padres, porque tendrás un éxito infeliz".

"No hurtes, ni te des al robo; pues serás el oprobio de tus padres, debiendo más bien servirles de honra en galardón de la educación que te han dado. Si eres bueno, tu ejemplo confundirá a los malos. No mas, hijo mío: esto basta para cumplir las obligaciones de padre. Con estos consejos quiero fortificar tu corazón. No los desprecies ni los olvides, pues de ellos depende tu vida y toda tu felicidad".

"Hija mía, nacida de mi substancia, alimentada con mi leche, he procurado criarte con el mayor esmero, y tu padre te ha elaborado y pulido a guisa de esmeralda, para que te presentes a los ojos de los hombres como una joya de virtud. Esfuérzate en ser siempre buena; porque si no lo eres ¿quién te querrá por mujer? Todos te despreciarán. La vida es trabajosa y es necesario echar mano de todas nuestras fuerzas para obtener los bienes que los dioses nos quieren enviar; pero conviene no ser perezosa ni descuidada, sino diligente en todo. Sé aseada y ten tu casa en buen orden. Da agua a tu marido para que se lave las manos y haz el pan para tu familia. Donde quiera que vayas preséntate con modestia y compostura, sin apresurar el paso, sin reírte de las personas que encuentres, sin fijar las miradas en ellas, sin volver ligeramente los ojos a una parte y otra, a fin de que no padezca tu reputación. Responde cortesmente a quien te salude o pregunte algo!"

"Enpléate diligentemente en hilar, en tejer, en coser y en bordar; porque así serás estimada y tendrás lo necesario para comer y vestirte. No te des al sueño, ni descanses a la sombra, ni vayas a tomar el fresco, ni te abandones al reposo; pues la inacción trae consigo la pereza y otros vicios!"

"Cuando trabajes no pienses más que en el servicio de los dioses y en el alivio de tus padres. Si te llaman ellos, no aguardes a la segunda vez, sino acude pronto para saber lo que quieren y a fin de que tu tardanza no les cause disgusto."

gusto. No respondas con arrogancia, ni muestres repugnancia a lo que te ordenan: si no puedes hacerlo, excúsate con humildad. Si llaman a otra y no acude, responde tu: oye lo que mandan y hazlo bien. No te ofrezcas nunca a lo que no puedes hacer. Vive en paz con todos: ama a todos honesta y discretamente, a fin de que todos te amen."

"No seas avara de los bienes que los dioses te han concedido. Si ves que a otros les dan, no sospeches mal en ello; porque los dioses, de quienes son todos los bienes, lo dan cómo y a quién los agrada. Si quieres que los otros no te disgusten, no los disgustes tú a ellos."

"Evita la familiaridad indecente con los hombres, y no te abandones a los perversos apetitos de tu corazón; porque será el oprobio de tus padres y ensuciarás tu alma, como el agua con el fango. No te acompañes con mujeres disolutas, ni con las embusteras, ni con las perezosas; porque infaliblemente infeccionarán tu corazón con su ejemplo. Cuida de tu familia y no salgas a menudo de casa, ni te vean vagar por las calles y por las plazas del mercado, pues allí encontrarás tu ruina. Considera que el vicio, como hierba venenosa, da muerte al que lo adquiere, y una vez que se introduce en el alma, difícil es arrojarlos de ella. Si encuentras en la calle a algún joven atrevido y te insulta, no le respondas y pasa adelante. No hagas caso de lo que te diga; no des oído a sus palabras; si te sigue, no vuelvas el rostro a mirarlo, para que no se inflamen más sus pasiones. Si así lo haces, se detendrá y te dejará ir en paz".

"No entres en casa ajena sin urgente motivo, porque no se diga o se piense algo contra tu honor; pero si entras en casa de tus parientes, salúdalos con respeto y no estés ociosa, sino toma inmediatamente el huso, o empléate en lo que sea necesario".

"Cuando te cases respeta a tu marido y obedécelo diligentemente en lo que te mande. No le ocasiones disgusto, ni te muestres con él desdeñosa ni airada: acógelo amorosamente en tu seno, aunque sea pobre y viva a tus expensas. Si en algo te apesadumbra, no le des a conocer tu desazón cuando te mande algo: disimula por entonces y después le expondrás con mansedumbre, lo que sientes, a fin de que con tu suavidad se tranquilice y no te aflija más. No lo denotes en presencia de otro, porque tu serás la deshonrada. Si alguno entrase en tu casa para visitar a tu marido, muéstrate agradecida y obséqualo como puedas. Si tu marido es desacordado, se tu discreta. Si no maneja bien tus bienes, dale buenos consejos, pero si absolutamente es inútil para aquel encargo, tómalo por tu cuenta cuidando esmeradamente de tus posesiones, y pagando exactamente a los operarios, Guárdate de perder algo por tu descuido".

"Sigue, hija mía, los consejos que te doy. Tengo muchos años y bastante práctica del mundo. Soy tu madre y quiero que vivas bien. Fija estos avisos en tu corazón, pues así vivirás alegre. Si por no querer escucharme o por descuidar mis instrucciones, te sobrevienen desgracias, culpa tuya será y tú serás quien lo sufra. Hija mía, que los dioses te amparen".

COMENTARIO FINAL

## COMENTARIO FINAL

El poeta Octavio Paz, ha dicho respecto de Carlos Fuentes, a propósito de un estudio crítico acerca de su obra:

"...la rige la invención verbal y crítica del lenguaje". "Cada una de sus novelas se presenta como un jeroglífico; al mismo tiempo, la acción invisible que las anima es una apasionada, tenaz tentativa por descifrar ese jeroglífico".

Esto es, a nuestro juicio, estrictamente verdadero; aún -- más, Fuentes a través de la dinámica realista, siempre en constante movimiento y acción, hace indispensable la abstracción, la relación y la síntesis, para vislumbrar --aprehender-- el común denominador que rige su obra y transformarlo y adecuarlo a nuestro método de trabajo y derivar, así, qué es lo común, lo permanente de sus trabajos.

Esto es lo que, en forma modesta, hemos tratado de hacer; siguiendo la metodología y los trabajos de otros autores a fin de dar forma y contenido a nuestro trabajo, ya que estando Fuentes "en el mediodía de sus dones" no ha dicho su palabra final...

BIBLIOGRAFIA

## B I B L I O G R A F I A

- 1.- FUENTES, Carlos. "Los días Enmascarados"  
Ed. Novaro Mexico, S.A. México, 1966.
- 2.- FUENTES, Carlos. "La Región Más Transparente"  
Ed. F. C. E. México, 1960.
- 3.- FUENTES, CARLOS. "Las Buenas Conciencias"  
Ed. F. C. E. México, 1961.
- 4.- FUENTES, Carlos. "La Muerte de Artemio Cruz".  
Ed. F. C. E. México, 1962.
- 5.- FUENTES, Carlos. "Cantar de Ciegos"  
Ed. Joaquin Mortiz. México. Secc. El Volador.  
México, 1967.
- 6.- FUENTES, Carlos. "Aura"  
Ed. Era, S. A. México, 1966.
- 7.- FUENTES, Carlos. "Zona Sagrada"  
Ed. Siglo XXI, México, 1967.
- 8.- FUENTES, Carlos "Cambio de Piel"  
Ed. Joaquín Mortiz. México. México, 1967.
- 9.- DEL RIO, Alma E. "Consideraciones Psicológicas Sobre  
la Cultura Azteca".  
Tesis. U.N.A.M. 1967.
- 10.- RAMIREZ, Santiago "El Mexicano Psicología de sus  
Motivaciones"  
Ed. Pax-Mex. México, 1966.

- 11.- GONZALEZ P., Fco. "El Mexicano Psicología de su  
Destructividad"  
Ed. Pax-Mex, S. A. México, 1968.
- 12.- GONZALEZ P., Fco. "El Mexicano Su Dinámica Psicosocial"  
Ed. Pax-Mex, S.A. México, 1966.
- 13.- RAMOS, Samuel. "El Perfil del Hombre y la Cultura  
en México".  
Ed. Espasa Calpe Mexicana, S.A.  
Colección Austral. México, 1968.
- 14.- PAZ, Octavio. "El Laberinto de la Soledad".  
Ed. F.C.E. México, 1967.
- 15.- PAZ, Octavio. "Claude Lévi-Strauss o El Nuevo  
Festín de Esopo".  
Ed. Joaquín Mortiz. México, S.A.  
Serie El Volador, México, 1967.
- 16.- PAZ, Octavio. "Corriente Alterna"  
Ed. Siglo XXI. México, 1967.
- 17.- YANEZ, Agustín. "Al Filo del Agua"  
Ed. Porrúa, S. A. México, 1968.
- 18.- YANEZ, Agustín. "Ojerosa y Pintada"  
Ed. Joaquín Mortiz. México. México, 1967.
- 19.- ZEA, Leopoldo. "La Filosofía Como Compromiso y Otros  
Ensayos"  
Ed. F. C. E. TEZONTLE. México, 1952

- 20.- ARAMONI, Aniceto. "Psicoanálisis de la Dinámica de un Pueblo".  
Ed. B. Costa-Amic. México, 1965.
- 21.- JIMENEZ, A. "Picardía Mexicana"  
Ed. Editores Mexicanos Unidos, S. A.  
México, 1968.
- 22.- IDUARTE, Andrés. "México en la Nostalgia"  
Ed. Cultura, T.C., S. A. México, 1965.
- 23.- CASTRO LEAL, .. "¿ A dónde Va México?"  
Ed. Porrúa. México, 1968.
- 24.- MICHAUS, Manuel y DOMINGUEZ, Jesús. "El Galano Arte de Leer"  
Ed. Arg-Mex, S. A. México, 1957.
- 25.- DAVALOS HURTADO E. "Alimentos Básicos e Inventiva Culinaria del Mexicano"  
Ed. S.E.P. (Cuadernos de Lectura Popular)  
(17) México, 1966.
- 26.- CORTES TAMAYO, R. "Los Mexicanos se Pintan Solos"  
Ed. S.E.P. (Cuadernos de Lectura Popular)  
(16) México, 1966.
- 27.- PALANZON, Rosa M. ENSAYO.  
Rev. "Punto de Partida". U.N.A.M. Mex. 1960.
- 28.- ROMANELL, Patrik "La Formación de la Mentalidad Mexicana"  
Ed. F.C.E. México, 1954.

- 29.- SILVA HERZOG, J. "Breve Historia de la Revolución Mexicana"  
(2 Tomos) Ed. F.C.E. México, 1960.
- 30.- HARDNER, A.  
OVESEY, Lionel "La Marca de la Opresión"  
Ed. Universidad Veracruzana, Xalapa.  
México, 1962.
- 31.- WAEELDER, Roert. "Teoría Básica del Psicoanálisis"  
Ed. Pax-Mex. S.A. México, 1964.
- 32.- FAIRBAIRN, W.R. "Estudio Psicoanalítico de la Personalidad"  
Ed. Hormé, S.A.E. Paidós.  
Buenos Aires, Argentina, 1966.

INDICE

## I N D I C E

INTRODUCCION . . . . .	Página	3
METODOLOGIA . . . . .	Página	10
Algunos conceptos de la Doctrina		
Psicoanalítica . . . . .	Página	11
Fuentes motivacionales de la Personalidad . . . . .	Página	15
Estructura del Aparato Mental . . . . .	Página	17
Enfoque Dinámico . . . . .	Página	20
Enfoque Económico . . . . .	Página	21
Enfoque Genético . . . . .	Página	21
Enfoque Adaptativo . . . . .	Página	22
Mecanismos de Defensa . . . . .	Página	22
"LA REGION MAS TRANSPARENTE" . . . . .	Página	24
Panorama HISTORICO . . . . .	Página	28
ORIGEN DEL NOMBRE MEXICANO . . . . .	Página	29
LA CONQUISTA . . . . .	Página	42
SIGNO DEL CONFLICTO . . . . .	Página	51
EL "MACHISMO" . . . . .	Página	56
LA REVOLUCION . . . . .	Página	61
LAS MADRES Y EL ALCOHOL . . . . .	Página	65
LAS HIJAS . . . . .	Página	73
LOS MEXICANOS . . . . .	Página	79
RESUMEN Y CONCLUSIONES . . . . .	Página	83
APENDICE . . . . .	Página	91
EXHORTACIONES QUE LOS PADRES AZTECAS		
PRODIGABAN A SUS HIJOS E HIJAS . . . . .	Página	93
COMENTARIO FINAL . . . . .	Página	101
BIBLIOGRAFIA . . . . .	Página	103
INDICE . . . . .	Página	108